

Nº 83

ARGENTINA •
CHILE • BOLIVIA •
URUGUAY •
PARAGUAY •



Arriba!

13 - 9 de agosto 1935



COQUETERIA
por TELLECHEA

Ayuntamiento de Madrid



¡ARRIBA!

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
BUENOS AIRES - CERRITO 979 - U. T. 41-3094

editada por la delegación general de prensa y propaganda de
FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S. EN SUD AMERICA

ARGENTINA — BOLIVIA — CHILE — PARAGUAY — URUGUAY

TARIFA DE SUSCRIPCIONES:

Argentina		Extranjero	
TRES MESES	\$ 3.—	TRES MESES	\$ 4.50
SEIS MESES	" 5.—	SEIS MESES	" 7.50
UN AÑO	" 10.—	UN AÑO	" 15.—

AFILIADOS: POR MES \$ 0.75

NUMERO SUELTO: BUENOS AIRES \$ 0.20 — INTERIOR \$ 0.25

NUMERO ATRASADO \$ 0.40

La suscripción a ¡ARRIBA! es obligatoria para todos los afiliados a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. a excepción de la esposa y los hijos de los afiliados suscriptores.

Pedidos de suscripción o publicidad dirigirse al Administrador de
¡ARRIBA! - Cerrito 979 - U. T. 41-3094 - Buenos Aires



PRESENTARA PROXIMAMENTE
el gran film español

"MARINEIROS"

UN POEMA GALLEGO REALIZADO POR
EL DIRECTOR JOSE SUAREZ

SERA UN EXITO SIN PRECEDENTES

74

años que imprime
en el país



GUILLERMO KRAFT Ltda.

"EDIFICIO KRAFT"

RECONQUISTA 319-327
BUENOS AIRES

CASABLANCA

- MODERNO
 - COMODO
 - AMPLIO
- SERVICIO
ESMERADO

El salón más adecuado
para
FIESTAS y
BANQUETES

Av. Centenario 3051-63
TELEFONO 71-5064

Ayuntamiento de Madrid

TRAPOS PARA PISO



HILOS DE ATAR
PAPEL DE EMBALAJE
Y ARPILLERAS

EMILIO ALVAREZ

J U J U Y 2 5 9
U. T. 62, Mitre 3546

Galpones
Desmontables
"GRANERO"



Por su Calidad,
Sistema y Precio
satisfacen todas
las Exigencias

Goñi Hermanos

Rivadavia 1049 - Buenos Aires

Aceite VERCHER

el mejor aceite para la mejor mesa

VERCHER

Señora, ésta es la
marca de aceite
que Ud. preferirá
siempre. Pruébela.

VERCHER

mejora la calidad
de los manjares.



VERCHER

Este nombre es la
más sólida garantía
de un aceite fino,
purísimo, delicioso
e incomparable.

VERCHER

es sinónimo de
alta calidad.

Aceite VERCHER

Exquisito-Insuperable-Inimitable

Exíjalo a su almacenero
Ayuntamiento de Madrid

Noticiario Gráfico



Profanaciones rojas en un cementerio de Huesca. Letreros, inscripciones, dibujos obscenos; toda la gama del escarnio sacrilego. Ni en la paz de los sepulcros creen los descreídos roñillos.



Aragón. El Ministro del Interior, camarada Serrano Suñer, rinde homenaje ante el monumento que conmemora la gesta de los heroicos defensores de la Sierra de Alcubierre. Aquellos camaradas gloriosos que se inmolaron sobre el puesto que defendían...



España una. En lo que fué Delegación leridana de la Generalidad de Cataluña se alzan ahora los símbolos y banderas de la integración nacional.



Nada interrumpe la marcha triunfal de las columnas nacionalistas. Los soldados de Franco pasan el puente tendido sobre el río Cinca por las secciones de pontoneros.



En el local de la Falange de Bahía Blanca se celebra un animado acto de exaltación nacional-sindicalista.



La Falange en Bahía Blanca. Cónsul de Italia, Jefe de la Legión Cívica, Jefe de Restauración y Jefe de la Comarcal, durante un oficio religioso en la Iglesia de Santa Teresita, con motivo de la celebración del 2 de Mayo.

Ayuntamiento de Madrid



¡arriba!

editada por la delegación general de prensa y propaganda de
FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S. EN SUD AMERICA

Año II — Número 83 — Segunda Epoca

Buenos Aires 9 de Mayo 1938

Cerrito 979 - U. T. 41 - 3094

ARGENTINA • BOLIVIA • CHILE • PARAGUAY • URUGUAY

VOCES PARA EL MUNDO

NACIONAL-SINDICALISMO

Por Juan Antonio MARTIN COTANO

"Concebimos a España en lo económico como un gigantesco Sindicato de productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional."

Punto nueve del programa primitivo de la Falange, programa hoy del Estado Español por la justicia de Franco, Caudillo.

HAY como un gesto de disgusto sobre todo aquí —disculpable tal vez porque la distancia agranda los defectos y atenúa las virtudes— cuando nosotros hablamos de nacional-sindicalismo. Sue-

na bien ese término impreciso de nacional y, en cambio, produce sensación de

roce, casi de molestia física, la segunda parte de nuestra definición. Que en más de una ocasión nosotros hemos entendido voces consejeras traduciendo un esfuerzo para apuntar a nuestro error.

Pero es que en realidad del primer impulso, no falta razón a los que así hablan. Cuando el pensamiento se les hace voz hay una estampa, en el cerebro, de agrio perfil y de temible aspecto. La concepción del Sindicato clásico, de temperamento marxista y formación estrecha y materializada. Unión de fuerzas proletarias para lograr lo eficaz desde su posición clasista: el bloque. Unión de fuerzas sin otro denominador que la afinidad en la mecánica del trabajo, y sin ansia de ninguna conquista dulce. Lucha de clases —odio— y afán de mejora material sin aspiración fuera del estricto problema físico. Estampa de antro, rencorosa, con promesa de agresión y de violencia. Estampa gregaria de gentes que no aman fronteras ni sueñan con valores absolutos en los signos externos de la física incommovible que nosotros soñamos para la entidad armoniosa de una Patria.

Contra esta concepción sindical —contra Sorel, y contra Engels, y contra Marx— también estamos nosotros. Pero sin

actitudes contemplativas, ni negativas como lo es la crítica que invertebra. Estamos con el combate de nuestra actitud implacable, y con la fecundidad cristiana y fraterna de nuestra concepción sindicalista que no tiene nada que ver en ningún trance con el clasicismo del Sindicato obrero que excluye —razón de desamor, en la escuela consagrada— hay que

recurrir a lo rudimentario para dar mejor posibilidad de total comprensión —un sindicato es



cosa que tratar de apretar a gentes del mismo oficio, con idéntica cultura, integrando una

misma desgracia de clase, en actitud rencorosa contra toda otra artesanía, incluso, y de franco odio — que en muchos sitios llegó a polarizarse en forma inexacta de revoluciones rojas inmeduladas y sin aletazos de alma o de estilo — hacia los otros sectores que se recluirían —egoísmos y cobardías— en sus comodidades, un tanto ciegamente, sin decidirse nunca a tender el brazo para hacerlo puente del corazón, o a extenderlo para hacerlo dialéctica del combate.

Frente a todo esto nuestra interpretación. Ramas de toda la producción agrupándose verticalmente. Que, por ejemplo, el trigo no sea cosa del hombre del surco, sino de todos —capital, técnica— mano de obra, organismos intermedios — los que intervienen en la fundición creadora de esta riqueza. Todos conjugados en el mismo afán, con interés de participación en el hacer y en el beneficio, todo justamente redistribuido en atención a responsabilidad, valor moral del trabajo, aporte, etc., etc. Así hurtamos nosotros el Sindicato al espíritu nefasto de las organizaciones sindicales de uso. Muerte de la lucha de clases, porque todas las clases natu-

Ayuntamiento de Madrid

rales —cultura, riqueza, talento, capacidad de responsabilidad— estarán encuadradas en disciplina y marco de amor. Producir mucho, para el mayor beneficio; producir bien, para el buen prestigio; producir mucho y bien para ofrendar así calidad y cantidad en el servicio del Estado: esto es guardia permanente en el amor a la Patria.

Cuando nosotros íbamos por los campos de España y veíamos que nadie pensaba en la amenaza, y que los campesinos tenían bastante con cuidarse de los enemigos de sus sudores; cuando veíamos al pequeño industrial y al comerciante de la menor cuantía agobiados por las gabelas y las contribuciones; cuando veíamos en la ciudad —falsa proletarización— al obrero sumido en la desesperación y con la gran inconsciencia de que nada tenía que perder, entonces y sólo entonces entendíamos la razón íntegra y la sustancia de nuestro nacionalsindicalismo. Las agrupaciones —confirmación de una realidad de vivero de odios— no servían para darles nada, sino para distanciarlos más y más —enquistándolos en su marco irrompible— de los demás sectores que colaboraban en la creación de la riqueza. Y así, el natural y más próximo enemigo del hombre de la mina, por ejemplo, era su propio ingeniero, como si fuera posible y lógico tratar, con artificio más o menos sólido, de desintegrar nuestra humanidad e independizar el corazón, el estómago o los intestinos de la cabeza.

Porque es que no hay tal crisis de capitalismo. Más bien crisis, y aguda, de gerencia. Por eso nuestro empeño de voluntad y hacer poderosas a las corporaciones, a nuestros Sindicatos. Concretar, centrar la producción en torno a grandes entidades en las que tengan cabida todos los elementos que crean, que producen en un mismo perfil. Que sólo con un Estado nacional-sindicalista que afirme y declare como propias las rutas económicas de las clásicas corporaciones nuestras —artesanía buena y fecunda en tierras castellanas— puede conseguirse una política prolífica. Y conste que aquí no hay ni un solo atisbo de marxismo, cuyos principios doctrinarios no afectan a la eficacia productora sino que plantea el problema rencoroso de la distribución de la supuesta

riqueza creada. El nacional-sindicalismo postula la destrucción implacable del marxismo y de sus órganos activos: los otros sindicatos proletarizantes, implantando, en cambio, bajo la égida estatal, la Sindicación oficial de productores de todas clases, sin que nadie quede desglosado —principio de clase— de la obligación común, y empapando a cada conjunto de un hondo sentido cristiano de convivencia, porque el espíritu que lo informa se afana en crear, antes que otra cosa, una hermandad entre el hombre y los hombres de España.

A este propósito recordamos dos puntos del programa planeado por las J.O.N-S. con calor y emoción humana, llegando a la vena irredenta de los hombres tristes. Rezaban así:

- I: Sometimiento —no destrucción— de la riqueza a la disciplina que impongan las conveniencias nacionales; esto es, la pujanza económica de España y la prosperidad del pueblo.
- II: Las corporaciones económicas, los Sindicatos, serán organismos públicos, bajo la especial protección del Estado.

* * *

La obra va cuajando. Ya no es temblor de letra ni angustia de voces desparramadas por el agro castellano. Es parto palpitante, con promesa de buen fruto. El espíritu nacionalsindicalista —justicia, pan y patria— redención exacta y dignificación del hombre y exaltación de sus valores permanentes va informando a nuestra legislación. Y surge el Decreto del Trigo que libera al productor de la usura y del monopolio; y surge el Decreto del trabajo remunerado para el prisionero de guerra, abonando, para que vivan, lo necesario a las mujeres y a los niños de los detenidos; y surge el incomparable Fuero del Trabajo —raíz, médula y

solera en todo nuestro pasado gremial que llega a entroncarse en el Fuero Juzgo— que crea una dignidad para la función, un deber y un derecho, y una nobleza. No es sueño aquella aspiración romántica de los poetas nuestros cuando cantaban:

Una sola casta: la de españoles.

Una sola dignidad: la del trabajo.

Una sola alegría: sentirse más que nunca en el amor de España.

Por todo esto tenemos orgullo en gritarlo: ¡SOMOS NACIONAL - SINDICALISTAS!

* * *



Ayuntamiento de Madrid

ESTAMPAS DE RETAGUARDIA

TARDE de Julio y hora de siesta. Tengo mi alojamiento en un edificio de los suburbios desde cuyas altas ventanas se contempla el valle y el río. A esta hora todo duerme bajo un sol de fuego.

De pronto el silencio se quiebra con el poderoso rugir de muchos motores de aviación. Voy hacia la ventana y busco el motivo del inusitado ruido. Cae el sol

Guerra en el aire
por Ramiro DEL SAGRE

de plano sobre las eras y los rastrojos que reberberan. La cinta del río parece de metal fundido. En el aeródromo vecino que oculta un pinar, se levanta ya una niebla polvorienta.

Pesadamente van alzándose en el aire los trimotores de bombardeo. Sus motores agobiados por la carga mortífera, trabajan afanosamente para despegarlos de tierra. Dos minutos apenas y ya los diecisiete giran en círculos para ganar altura. A medida que ascienden se atenúa el estrépito. Pronto han formado en puntas de flecha y sin mayor apresuramiento se dirigen hacia el sur, pasando sobre nosotros, tan bajo que todo lo que nos rodea vibra con ellos. Lentamente vuelve el silencio. Nos intriga el hecho de que toda una escuadra de bombardeo se haya puesto en actividad a hora semejante. Pero el suceso no es extraordinario. Vuelve el barrio a su siesta y por algunos minutos trato a mi vez de conciliar el sueño.

De pronto, un hecho lo aclara todo... La sirena, con su agudo lamento, anuncia al enemigo. Sus primeras advertencias son cortas y espaciadas.

Se oye algo así como una exclamación colectiva seguida de murmullo de voces. Es el barrio entero que sale de su indiferencia para adoptar las precauciones del caso. Los hombres cambian explicaciones, frases breves. Las madres llaman a sus muchachos que retozan o juegan a la pelota en las calles.

Nadie se precipita. Todos los vecinos conocen la exactitud con que funciona la defensa antiaérea. Por nuestra calle, sin apresuramientos, van llegando los vecinos del barrio hacia el refugio subterráneo de nuestro cuartel. Las mujeres parlotean entre ellas de sus labores interrumpidas y de sus hijos. Estos, llevan consigo sus juguetes, sillas u otros utensilios familiares. Muchos canturrean himnos y coplas de guerra. Hay alguna que otra imprecación para el inoportuno enemigo. El sótano se puebla de gente y de rumores. La sirena acelera sus gritos cada vez más insistentes.

Por un largo espacio de tiempo escudriño el cielo en todas direcciones... Nada. No hay siquiera nubes, detrás de las cuales el enemigo pudiera esconderse. Y ya estoy por ir con mis camaradas al sótano para contemplar y oír a los huéspedes fortuitos, cuando una triple explosión me atrae de nuevo a la ventana. Son los tres cohetes que anuncian *ataque inminente*, disparados por el grupo antiaéreo que está a mi vista. En la calle hay voces asustadas de los más rezagados, algunas carreras y luego, un silencio impresionante. Pareciera que toda la ciudad está dispuesta ya a recibir el golpe brutal de las bombas. En la torre del antiaéreo un oficial enfoca el horizonte con sus prismáticos. Pero no se ve nada absolutamente. Sus voces de atención llegan claras, rompiendo el silencio como si estuviera a mi lado. Y el cañón gira, tomando la posición del enemigo invisible.

Suena entonces la horrisona explosión de las bombas y allá en las inmediaciones del aeródromo, se levantan inmensos conos de tierra. El estruendo se repite muchas veces pero el enemigo permanece invisible. Los cañones no han hecho fuego.

Vuelvo a mirar al cielo y entonces lo comprendo todo. Los nuestros prevenidos del ataque, abandonaron el campo para no ser sorprendidos en tierra. Habrán aprovechado, sin duda, la conveniencia de alzar vuelo para realizar algún raid eventual. Mientras tanto el enemigo bombardea sin puntería nuestro aeródromo. El temor de ponerse a tiro de

nuestros cañones, les hace volar tan alto que sus granadas se sepultan y estallan fuera del fácil objetivo.

¿Qué hace nuestra defensa? ¿Asistirá pasivamente al ataque? Pronto llega la respuesta. Invisibles también han llegado los cazas nacionales y desde lo alto caen sobre los desprevenidos rusos. Allá arriba se ha iniciado el combate. Copos negros ensucian el cielo. Poco a poco, se oye el creciente zumbir de motores hasta que lo alto se puebla de puntos brillantes. Cada vez mejor se distinguen los seis trimotores enemigos que pierden altura perseguidos por la escuadra de cazas. Tabletean las ametralladoras un instante. Asediados por los pequeños aviones, los pesados aparatos de bombardeo se ven obligados a descender más, pro-



curando escapar. En el horrible concierto tercián ahora los antiaéreos con su triple son de disparo, silbido y explosión que pone en el aire un copo blanco. El espectáculo se hace imponente.

Un trimotor rojo pasa con su motor rateante tratando de esquivar al pequeño caza que con un pique impresionante se lanza sobre él, descargando el fuego de sus máquinas.

Cuando parecen chocar, la vivísima claridad de las llamas destaca los discos rojos del aparato enemigo. Un instante más y el trimotor es una tea inmensa que cae del cielo seguida por una estela negrísima. El pequeño avión victorioso, describe dos círculos y se lanza hacia el horizonte donde los demás enemigos tratan de esquivar la muerte.

Su retirada todavía se jalona con dos nuevas victorias españolas.

Las campanas repican el fin de la alarma y un cortejo de alegres muchachos emprende el camino del campo donde los bomberos inician el salvamento de los tripulantes del avión rojo.

Cuatro palabras en el parte oficial subrayan la victoria.

TENEMOS EL FUERO DEL TRABAJO

Por ANGEL B. SANZ

"Y así como llegamos a ver en lo económico en cada mortal a quien nos disputa el mendrugo, llegamos a ver en lo político en cada mortal a quien nos disputa el trozo mínimo de poder que nos asignan las constituciones liberales".

JOSE ANTONIO.

"Si el siglo pasado fué el siglo del imperio capitalista, el actual es el de la potencia y de la gloria del trabajo", esto decía Mussolini a los obreros italianos en su discurso del 6 de Octubre de 1934; algún tiempo después José Antonio glosaba la desesperación de las masas en las frases que encabezan este artículo y ahora Franco, afirma a través de nuestro Fuero del Trabajo que "El trabajo constituye uno de los más nobles atributos de jerarquía y de honor y es título suficiente para exigir la asistencia y tutela del Estado".

Y ante este maravilloso triángulo humano yo pienso. ¿Cuándo se cantó nada más grande a la vida del obrero? Recuerdo tiempos pasados, en que se acuciaba las pasiones de la masa trabajadora incitándola a la huelga que es la negación del trabajo. ¿Cómo podían triunfar aquellos hombres que hacían del trabajo una maldición, cuando el trabajo es la razón de ser de la misma vida?

El Fuero del Trabajo, es el triunfo sublime de todas nuestras luchas, y siento al comentarlo una mezcla de emoción y escalofrío. Voz constante la mía, a través de todas las mutaciones políticas de España, siempre clamó por "la continuidad en el trabajo", por la "participación en los beneficios", por la "dignificación y orgullo del trabajo", y todo esto aumentado al verlo plasmado en la primera ley orgánica de la Nueva España, no puede menos de parecerme como un sueño.

Pero hoy más que nunca quiero ponerme en contacto con aquéllos a quienes siempre me dirigí, con mis hermanos, con los obreros, para decirles que eleven su espíritu, que Franco los hizo libres para siempre, libres con la dignidad humana de seres con espíritu, que tienen que cumplir la elevada misión espiritual de levantar sus ojos al cielo y ver en cada lucero una camisa azul que dió su vida,



por esta libertad magnífica que es hoy la primera ley de España y el primer canto al obrero. Canto que no olvida en sus estrofas, detalle alguno: previsión, vejez, justicia, dignidad, "emancipación de la mujer casada del taller y de la fábrica", creación de fiestas como la del "exaltación del trabajo" en sustitución de la trágica muerte de los pueblos de aquel 1º de Mayo marxista, de colapso. Hay palabras que evocan en este Fuero del Trabajo toda nuestra gloriosa tradición, "artesano", "honor", "familia", "festividades religiosas". Habla de "Dios", y cuando en el texto de una ley aparecen estas palabras de sentido español, la Patria surge potente, magnífica, poderosa. Yo recuerdo la prosa fría, hueca, de aquellas disposiciones pasadas, con verbos adjetivados, e intenciones antiespañolas y no sé hoy si vuelvo a nacer en la tierra de mis amores y ensueños.

España afirma ante el mundo, que no fué estéril la sangre de sus hijos; el capital ya no es de algunos sino de todos, el crédito ya no se funda en la riqueza sino en la "honorabilidad" y en la "confianza", el trabajo ya no será nunca más maldición sino "honor" y lo verdaderamente maravilloso es que este nuevo concepto hoy lo comparte la nobleza, la rancia nobleza española que dió su sangre en las trincheras para hacer del trabajo la nueva nobleza de la patria. Muchas batallas, todas, las gana en la guerra el Caudillo, porque su genio militar es maravilloso, pero ninguna tan importante en consecuencias como ésta que acaba de lograr para España con este magnífico Fuero del Trabajo.

Cuando caiga sobre las cabezas de los dirigentes rojos, la prosa españolísima del Fuero del Trabajo, sentirán la derrota más grande de su vida. El fracaso del espíritu que es mucho más que la muerte, porque la muerte es reposo, pero la expiación es dolor arrastrado toda la vida. Para terminar, la característica fundamental de la obra social del Caudillo, que supone el Fuero del Trabajo, es la institución de una orden nueva, la nobleza del trabajo, esto no podrán nunca olvidarlo los trabajadores españoles, que ya no verán en cada mortal a quien nos disputa el mendrugo, sino a quien nos ayuda a ganarlo.



La España que no vemos • por Teófilo ORTEGA

RECORDAD: los árboles no permiten ver el bosque. Ni las olas el mar. Ni los días el paso del tiempo. Para ver hay que alejarse, ganar distancias. Sólo es buen observador de un pueblo quien no es vecino; certero y exacto historiador quien cuenta el hecho que no vivió.

Vemos a nuestra España con estos ojos; y la sentimos, en pura calentura de las entrañas, y apenas si podemos decir que contemplamos su sombra, en el mismo forzoso límite a que somete el árbol a la visión, que reduce a un breve paso la mirada del caminante. Aquí cayó un camarada; ahora muere otro; en este instante nos llega la noticia de un asesinato. Tanta y tanta novedad, va tejiendo una espesa niebla que termina por borrar para nuestros ojos la imagen de España, que el fondo se acusa sólo por un sentir, un gemir y un rezar de madre. Árboles y árboles, y por ellos tejida una senda y pendiente en el aire una canción, cauce y caudal para el caminante que canta para señalar que vive.

No podemos ver a España desde aquí, en el fondo de España misma. Se vé bien a lo lejos, distante, remota. La ven bien, pongo por caso, hijos de España residentes en

América. La contemplan entera, magnífica y hermosa. Hay unas minas de sal en Salzbúrgo que si en ellas se sumerge una rama seca, sale después embellecida, vestida de un blanco y escarchado florecer, cristalizada. Me parece —ahora hemos de citar de memoria, sin libros, sin tiempo— que esa cristalización en torno de la rama seca, significaba para Stendhal como la figuración amorosa, que adorna al objeto amado de los más seductores pero imaginarios atractivos. Desde América, los que hablan y sienten como nosotros, contemplan a España así. Es un viejo sarmiento que la distancia sumerge en su amplitud oceánica y que resurge cristalizada reapareciendo con su florecer de bellísima escarcha. Nuestros afanes y dolores se transfiguran, creedlo, y por toda América española, se produce todos los días en multitud de hogares, el hecho magnífico de un padre que salió de España, entre hijos nacidos en cualquiera de aquellas tierras, que lee el periódico con emoción y que vé flamear en la mirada de los muchachos, el orgullo, como una llama viva, de pertenecer a una raza frente a la que no prosperaron ninguno de sus enemigos.

Ellos ven a España sin el impedimento de la anécdota, el suceso y la pasión. Es el bosque, divisado y poseído, por mirada de águila, en vuelo remoto, sin árboles por impedimento. Ante esta realidad, con la fina percepción de todas las colaboraciones que es su característica, nuestro Caudillo FRANCO les ha llevado la resonancia y eco magnífico de sus entusiastas voces. La misión, que ahora acaba de pisar tierras de Burgos, después de muchas travesías y peregrinaciones, por mares y caminos, de América española, ha llevado a término este deseo de FRANCO, que con su España, ha dirigido a nuestros espectadores apasionados de aquellas tierras, hermanos por la voz y por la sangre, la Embajada alentadora de selectos espíritus, por conducto de los cuales FRANCO ha comunicado lo siguiente: que la nueva España tiene bien presente a sus amigos y a sus enemigos, los que ayudaron y los que la combatieron y que ha puesto en bien seguro sitio del corazón, nombre por nombre, en gratitud crecida, el de todos los españoles que nos alentaron desde lejos y que como nuestro himno de vida, de lucha y de muerte canta, estuvieron *Presentes en nuestro afán...*



DOS PAISAJES PARA LA GEOGRAFIA DE LA GUERRA ESPAÑOLA LA JUSTICIA DE FRANCO Y LA COBARDIA DE PRIETO

Por Germán FERNANDEZ FRAGA

Dejan sin efecto una medida en Burgos

BURGOS, abril 30 (Transocean) — Un decreto del gobierno español nacionalista deroga todas las disposiciones y represalias dictadas contra los obreros y empleados políticamente indeseables. El decreto fija al mismo tiempo las directivas para la readmisión de los que fueron despedidos por razones políticas, así como las indemnizaciones acordadas a tales personas.

Por otro decreto, aparecido por el Ministerio de Instrucción Nacional, se estipulan becas de educación, que se concedían únicamente hasta ahora a los huérfanos de los caídos en el frente, a todos aquellos cuyos padres fueron asesinados en la España republicana.

SE dijo un día, con la única palabra que no fué promesa fácil de concesión politiquera, que la Falange, letrada y militar desde su nacer iba a acudir a España de extremo a extremo, para darle todo cuanto se le había escamoteado en juergas cortesanas y en componendas hechas a espaldas de la Patria-Pueblo. Y esa palabra llevaba en la formidable amplitud, también, un único sentimiento, hondo y decidido a ser la esencia de su significado revolucionario: la Justicia. Porque de las tres palabras cinceladas en frase para un alto relieve —PATRIA, PAN, JUSTICIA— la última es la primera. Con ella en soberanía está asegurado el pan y en salvaguardia la patria. Los hombres de España precisaban pan, es cierto, pero no habrían de gozarlo en sabor pleno en la alegría de saberlo bien ganado y mejor comido, hasta tanto no se les diese la base justa para que al llevarlo a la boca lo hiciesen con la dignidad de los que comen lo suyo —lo legítimamente suyo— sin esa sensación de entonces, culpa de la mentirosa, ficción democrática y liberal de los que daban el pan al obrero, casi haciéndole ver y comprender, su condición de mendigo.

Desde la República, la patria fué accidente geográfico donde el hombre trabajaba para ganarse un pedazo de pan, sólo en la acepción simple del vivir. La libertad tenía tarifas y estaba sujeta a un riguroso escalafón. El hombre valía lo que su pensamiento lanzaba ingenuamente en un instante de "sinceridad democrática". Empeñada la República en ser una cosa sin importancia, barro únicamente sin manos artesanas honradas en el modelar, por la maldad y la incapacidad de sus mentores, salidos todos ellos de la tiniebla de su fracaso, se puso a buscar víctimas para afirmar aquellas frases huecas y dignas de un loco en culminación de locura, frases que merecieron en su tiempo el aplauso de los que andaban a la caza de embajadas o de prebendas para estómagos amplios. Azaña —degeneración moral y física— sacaba a España, por Decreto, toda su edad católica cargada de siglos y de grandeza, e intentaba, otro día de plenitud amorál, escamotearle a la Historia su gloria mayor y más alta, representada en el Ejército. El Capitán Araña se enfrentaba con Felipe II para demostrarle su yerro al hacer capitanes de guerra y demostraba que en su cabeza, grande de tamaño para guardar la idiotez, no cabían los Tercios de Flandes.

Y, naturalmente, ya en el desván la justicia, que habían afirmado hacer en un 14 de abril de promesas —otra cosa no le dió a España la República— asentados los poderes sobre los hombros de algunos grupos de pistoleros y arribistas, pronto hubo vacantes a millares en los ministerios en las dependencias públicas, en las fábricas, en los talleres, en las oficinas, en el comercio y en la industria. No se trataba de una medida de orden económico. Era simplemente una venganza contra el pueblo que no había llevado a sus labios el veneno del 14 de abril ni había crispado el puño. Era la satisfacción al amo que, desde su cárcel del Kremlin, empezaba

a dictar normas a cuatro cerebros en relajamiento. Azaña, Casares Quiroga, Martínez Barrio y Alcalá Zamora llegaron a la vida de España con títulos de infamia y laureados de fracaso, de renunciamiento moral, hasta de salud física, para ser, y para hacer, en la historia, el triste papel de traidores.

Frente a todo esto estaba la Falange, que reclamaba la calle, consciente de que era en el arroyo donde había que recoger la honra de España. Y por eso Falange, en la peregrinación de sus apóstoles, en vez de las frases académicas, retorcidas o rebuscadas, dejaba caer en la tierra dura, palabras sencillas pero firmes, ya con cauces abiertos y solamente huérfanas de conciencias. Y prendió entre los hombres de España, descontentos y tristes por el mayor engaño de su historia, la frase hecha de tres palabras —PATRIA, PAN, JUSTICIA— con la cual, en una hora propicia, se iba a levantar del lodo al buen nombre y al buen hombre de España.

Franco, artífice en la guerra y artífice en la paz, fundió a su función soberana la realidad de bronce de la Falange. Penetró en su verdad. Comprendió que Falange iba al pueblo y vió que el pueblo iba a Falange, y supo, entonces, calcular bien la justicia. Un día grita con su voz de soldado que en España no debe haber hogares sin lumbre y sin pan. Y ahí está la Justicia y con ella la Patria. Otro día levanta al campesino de su miseria —más que física, moral— y toda España, en clamor, corea su Decreto del Trigo con un ¡Arriba el Campo!, que es como decir que la tierra va a ser bendita de fruto, porque recibirá sudor solamente y no lágrimas. Otra vez, entre batalla y batalla, esto hay que repetirlo mucho para facilitar comparaciones, fija el salario mínimo para el obrero, reglamenta el trabajo de la mujer y del niño, sale al paso de la especulación, dignifica al obrero facilitándole todo cuanto antes no tenía en los detalles relacionados con su condición humana en la personalidad trabajadora. Al conjuro de su voz se mueven las Brigadas Azules del frente y de la retaguardia, aquéllas ganando tierra y honra para España, éstas plantando árboles para su riqueza.

Y ahora —Justicia de Franco, Justicia de Falange— la otorga a manos llenas para los obreros y los empleados políticamente indeseables, fijando las normas para su readmisión y las indemnizaciones a que tienen derecho. Por otro justo decretar echa las bases de la misma justicia, para aquellos que la pidieron a gritos, pero en vano, en los días en que el crimen llamaba a las puertas honradas, para dejar en ellas el borbotón de la sangre que ya no cabía en el puño cerrado.

Esto es solamente una débil demostración de panorama. Téngase en cuenta que la Falange primero, y Franco después, no hicieron promesa alguna. Sorprendieron al pueblo con realidades. Tenían reservas cuantiosas para dar sin pedir. La justicia a sueldo es moneda de la otra zona, turbia de sentimientos, en la que cada uno puede ser justicia mayor, para aplicarla con pistola o con ganzúa. La admi-

nistraba un día García Atadell, que tenía despacho oficial en el ministerio de la Gobernación. La administran hoy, y la venden, muchos evadidos de presidio. Ante los ojos del mundo hay dos paisajes en la geografía española. Para el nuestro bastan los ojos. Para penetrar en el otro hay necesidad de cerrarlos, para dejarse engañar con estampas pintadas en un taller escenográfico para una amplia comedia.

Pero es bueno fijarse también en una de esas noticias que los periódicos publican como vergonzosamente, escondiéndola entre anuncios de chocolates y muebles en venta. Indalecio Prieto, el "Hombre de la Victoria", como un día pomposamente lo titularon, llega fatigado a París, para alquilar una casita al lado de la que ocupa otro fracasado —Kerensky— dejando atrás, en la España que él ayudara a encanallar, un incendio alimentado por todas las bajas pasiones, las mismas que le sirvieron para deshacerse de mucha gente que lo adulaba. Dijimos un día que era Indalecio Prieto el más canalla, pero también el más inteligente, de la camarilla en derrota progresiva. Debe ser triste para un hombre como Indalecio Prieto, que recomendó a la horda dejarse aplastar por los tanques, antes de retroceder un milímetro, tener que avanzar él, sin tanques, muchos kilómetros, para esconder su derrota, su mentira y su cobardía, en una casita del suburbio de París.

Mientras Franco nos devuelve España con la promesa de su más alta grandeza, la frontera con Francia se abre noche y día. Para empujar carne de presidio destinada a la muerte, o para recibir capitanes de guerra en derrota, en huida franca y en franca cobardía, pidiendo casa-habitación para encerrar sus crímenes, que no han de quedar impunes.

Kerensky...

Indalecio Prieto...

París...

Sería interesante asistir a la escena del diálogo que, seguramente, ha de entablarse entre esos dos hombres...

Una Casa en París ha Alquilado el Señor Prieto

PARIS, abril 30 (United) — Hoy llegó de Barcelona en automóvil el señor Indalecio Prieto Tuero, ex ministro de Defensa de la República Española.

Ha alquilado una casa en el barrio de Passy, casi adyacente a la que ocupa el ex primer ministro ruso, Kerensky. El señor Prieto permanecerá en esta capital un tiempo indefinido.

Por hallarse muy fatigado del largo viaje, el ex ministro español se negó a hacer declaraciones.

EJEMPLO

de la

GUERRA

Por

Juan

Potous

BARCELÓ



LA realidad suprema de la hora actual es la guerra. Todo debe encaminarse a ella y plegarse a sus exigencias. La guerra tiene un vastísimo campo de acción, y el área del combatiente alcanza dimensiones insospechadas. La contienda se debate en la trinchera como vértice de un amplio esfuerzo, pero se consolida, se estimula y hasta se decide desde el profuso anfiteatro de la retaguardia.

La asombrosa normalidad de nuestras zonas de paz es uno de los motivos admirativos que más poderosamente han encendido el elogio de los comentaristas extranjeros. Y sería pueril negar su influencia decisiva en la ruta victoriosa de las armas nacionalistas. Por ello, a esa concepción y organización prodigiosas de un estadista genial, hemos de responder todos, conjunta e individualmente, con ardido empeño y levantado afán. Con voluntad unánime de servir lealmente a la gran tarea de esta hora: la guerra.

Si España y los españoles, en general, están en la obligación moral de no desperdiciar un solo rastro de energía que no vaya encaminado a ese fin inmediato y totalitario, el deber se arista en perfiles rigurosos cuando se trata de analizar —minuciosa e implacablemente— la conducta del militante de Falange en la retaguardia. Sobre él, sustancia doctrinal del nuevo Estado, soldado aguerrido de la hazaña imperial y augusta del Nacional Sindicalismo, gravita una histórica e inmensa responsabilidad. Porque Falange es, además de los gritos y las consignas ardientes, un "modo de ser" perfecto, militar y religioso; y nuestra historia ha de cifrarse precisamente en "realizarla" en nosotros mismos, en todos los actos de nuestra vida. "Debemos hacer la propaganda con la ejemplaridad de nuestra conducta". — José Antonio (Discurso de Pamplona).

La vida del buen falangista, es una milicia. Y éste el código de su honor: disciplina, abnegación y renuncia a toda vanidad, a la envidia, a la pereza, a la maledicencia. La primera obligación del militante de Falange en la retaguardia es servir leal e íntegramente a la guerra. Suprema realidad de la hora actual. A la guerra se la sirve:

Yendo al frente y combatiendo si se está en edad militar. Es la postura más digna y enaltecedora que puede adoptar un falangista. La acción directa: combatir, luchar; vencer o morir. Retornar envuelto en el tremolar de las banderas victoriosas, al paso alegre de la paz. O no retornar, que es más glorioso aún.

A la guerra se la sirve también ayudándola desde un servicio militar de retaguardia. Con disciplina, austeridad y fervor. Con la misma atención febril que si ráfagas de plomo enemigo dibujasen nuestra silueta, en un asalto de trincheras. Y pensando siempre, siempre, que ésta sugerencia tiene a cada hora una trágica y heroica realidad en todos los frentes de combate de España.

NUESTRA JUSTICIA SOCIAL Y LA OPINION ARGENTINA

El apreciado colega metropolitano "Bandera Argentina" publica en su número del 1º de Mayo el artículo que más abajo reproducimos, cuyo alto interés salta a la vista y nos exige de mayor comentario.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

El Fuero del Trabajo para la España Nacional

POR la patria, el pan y la justicia. Este es el grito y el lema de la Falange Española; vale decir de la nueva España, porque ahora en la Falange está todo el ser español. Sorprende al principio y hasta disuena un poco la palabra pan puesta entre esas otras dos de tanta jerarquía, como son patria y justicia. Pero después uno cae en cuenta de que no sólo está bien puesta sino cargada de un significado trascendental, por lo cristiano. El pan es todo. No sólo porque el Salvador eligió su especie para perpetuarse en el misterio de la eucaristía sino porque es el alimento símbolo del cuerpo y del pueblo.

Nos vienen a la mente estas reflexiones con motivo de la lectura del Fuero del Trabajo que el gobierno del general Franco acaba de impartir a la nación española. Es más que una ley o una carta orgánica porque es un programa de vida nacional sin duda el más completo de los que se han dictado en los últimos tiempos. Se trata en síntesis, de la reorganización de la sociedad humana bajo el signo del espíritu; de una verdadera revolución, pues, en cuanto por una parte deshace toda la obra del liberalismo y del marxismo, éste continuación de aquél y restaura, por la otra, los valores tradicionales de la cultura y de la civilización españolas.

Dos principios fundamentales le sirven de base en lo que se refiere a la vida misma de la colectividad: el derecho de todos al trabajo y la obligación del Estado para proporcionarlo a todos.

Conocíamos la "Carta del trabajo", magnífico instrumento legal con el que Mussolini levantó de su postración al pueblo italiano y llevó a cabo la empresa titánica de salvarlo del hambre, la anarquía y la guerra, para fundar el Imperio sobre las ruinas del régimen liberal. Estábamos igualmente al tanto de las empresas del mismo sentido realizadas por Hitler en Alemania y Oliveira Salazar en Portugal, pero debemos confesar sin ambages que la concepción española nos parece infinitamente superior y adecuada a lo nuestro. Mucho hay en ella de los otros, pero ésta, aparte de su fisonomía españolísima, tiene un cuño espiritual que no se ve en las demás. Y tenía que ser así porque, a diferencia de las anteriores revoluciones de tipo nacionalista, la de España, desde el primer instante de su estallido y antes aún cuando el estado de teoría no era sino la aspiración de un puñado de hombres —los 21 puntos de Falange y la Carta Orgánica de la Comunión Tradicionalista— estuvo invariablemente bajo la advocación de la fe católica. No en balde hemos dicho desde estas columnas que si de algún movimiento nacional esperábamos nosotros que estamos en lo mismo, el ejemplo y la enseñanza era precisamente de ése que ya está triunfando en España.

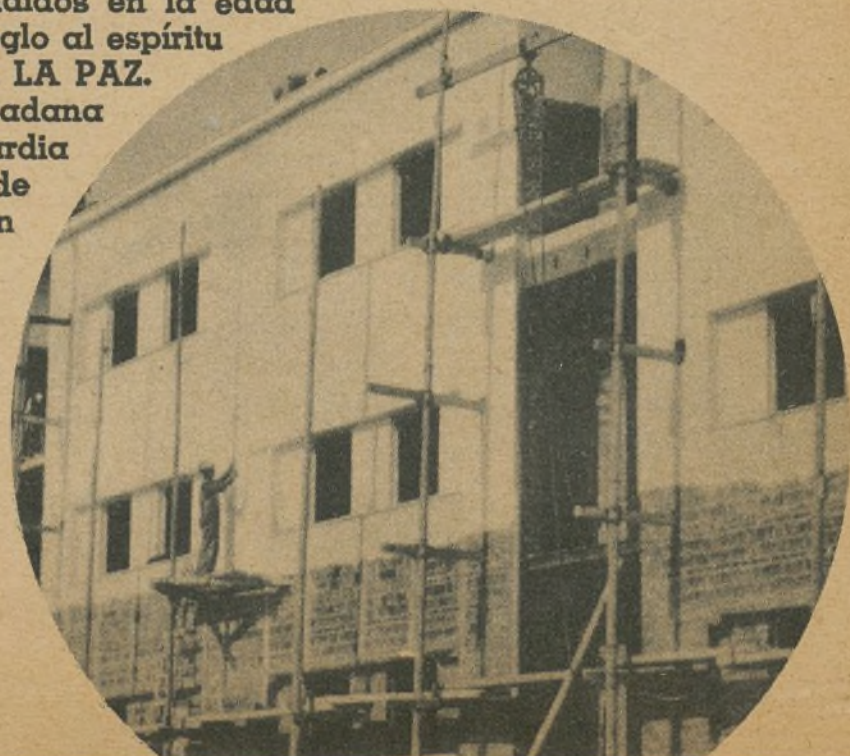
Volviendo a la Carta misma o al Fuero del Trabajo, cabe agregar que a la inversa de la concepción liberal y materialista que lo considera como un deber doloroso y casi siempre oprobioso, el trabajo para la concepción del nuevo Estado español es una dignidad y un derecho que el hombre asume alegremente. El ruido de las máquinas no ahogará en España los cantos de las muchachas, y la copa de vino del labriego no será ya el nepente que apura el hombre sin esperanza para ahogar su angustia.

Vivimos años decisivos, grandiosos. Los "tiempos cansados" anuncian el advenimiento de un mundo nuevo. Nuevo y viejo —diríamos nosotros refiriéndonos a lo de España y en especial al Fuero del Trabajo—, porque a la vez que evoca la sombra de Alfonso el Sabio y el cortejo de los grandes siglos cristianos e imperiales, nos hace columbrar los perfiles futuros de una potencia destinada a gravitar, como antaño, en los destinos mundiales.

Soldado, monje y poeta. Con un sentido rabioso de la milicia y el ascetismo —"los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida"— y con el aire alegre y resuelto de la lírica fecunda que riega la doctrina nacionalsindicalista.

Se sirve asimismo a la guerra, en último extremo, y sólo excepcionalmente se atenderán a esta tarea los no comprendidos en la edad militar, ayudando EFICAZMENTE, con arreglo al espíritu de la Falange y a sus normas, a GANAR LA PAZ. Misión de servicio y sacrificio: vigilia ciudadana desde cualquier puesto de la retaguardia —conversión fecunda hacia el vértice de la guerra— y proyección atenta del afán del combatiente clavado en el amanecer de España.

La camisa azul es un hábito; no un disfraz. Y quien se hurte a este triple haz de obligaciones, no puede llamarse decorosamente militante de la Falange.



FALANGE EXTERIOR



EN SANTIAGO DEL ESTERO, "AUXILIO SOCIAL" efectuó un Reparto de Víveres

local. Abrió el acto el cam. Botarves Jove, Jefe Comarcal, explicando el significado del acto y misión de Falange en América Hispana, leyendo a continuación amplia documentación para desagraviar al Generalísimo Franco, ofendido en el mismo lugar en una reunión de los titulados "Amigos de la República Española".

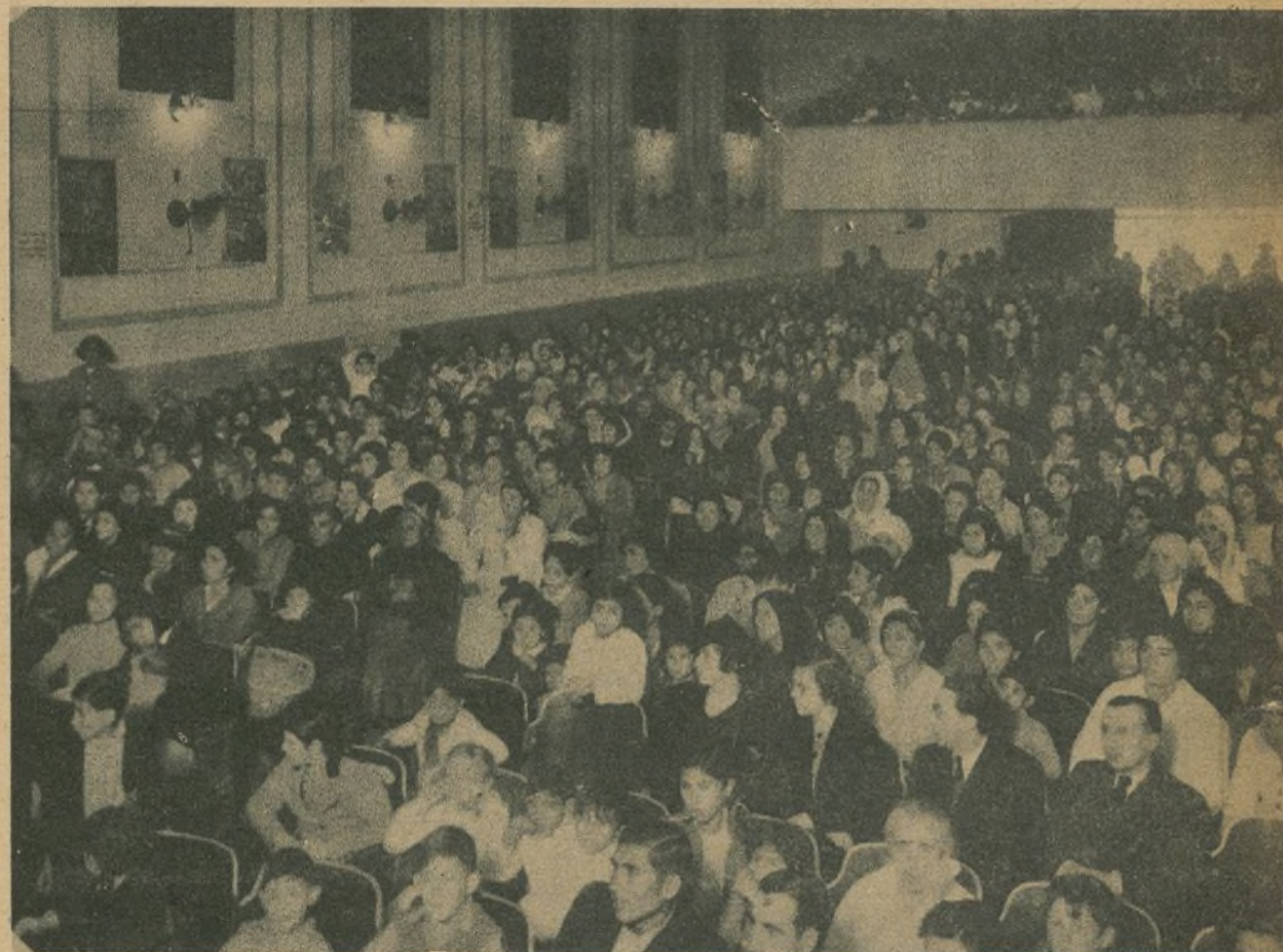
Seguidamente el Capellán de la Falange fray Ramiro Me-

yos, debido a sus tareas. Finalmente hubo declamaciones a cargo de "los flechas"; reparto a los niños de 40 Kg. de caramelos y distribución a los adultos de más de 3.320 paquetes con azúcar, yerba, maíz y harina, gesto que fué apreciado y valorado por la población y que habla mucho de la eficacia de Falange en Sgo. del Estero.

A un acto de profunda significación social, dió lugar el reparto de víveres que la Delegación Comarcal de "Auxilio Social" llevó a cabo en Sgo. del Estero el domingo 17 de abril, en el Cine Renzi, cedido por su empresario.

La expectativa que había despertado el acto, congregó cerca de 3.000 personas, viéndose muchas mujeres y niños de humilde condición. No hubo que lamentar ningún incidente por las acertadas disposiciones adoptadas por la Jefatura de Policía

lero Portas historió con erudición los capítulos más resaltantes de las glorias españolas, hasta llegar al Movimiento restaurador de la España Nacional-sindicalista. Fué muy lamentada la inasistencia del cam. Jefe Regional Rafael Du-



REALIZO UN ALMUERZO DE "PLATO UNICO" LA FALANGE DE PARANÁ



CON gran éxito se llevó a cabo en Paraná el 24 de abril ppdo., el almuerzo de "Plato Unico" organizado por la Jefatura Comarcal de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S. Asistieron al mismo delegaciones del interior de la Provincia así como representaciones de la U. N. E. S. y de la Sociedad Italiana de S. M.

Conforme a lo anunciado, la Radio Málaga (España) efectuó una transmisión especial dedicada a la Falange de Paraná y así fué posible escuchar la palabra de su director José Rico Nogueras, la de Baltasar Peña Hinojosa, Vice-Presidente de la Diputación de Málaga; y en último término honró dicha audición el Excmo. Sr. Gobernador de Málaga, camarada Francisco García Alted. Las voces de aliento y hermandad de los distinguidos oradores, llegando a través de los mares y la distancia, emocionaron a la concurrencia que las aplaudió entusiastamente.

Al finalizar el almuerzo, el Jefe Comarcal, camarada Augusto Vallmitjana sintetizó en breves frases la imperiosa necesidad de identificarse con el espíritu de la Falange, y destacó el dilema planteado a todo español que quiera continuar mereciendo serlo: "O con la Falange o contra España".

En resumen, la fiesta constituyó un fervoroso acto de afirmación falangista.

En Tres Arroyos fué fundada la Jefatura Local de Falange Española

EL sábado 23 de abril quedó constituida en la localidad de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, la Jefatura Local de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S., al frente de la cual ha sido colocado el camarada Francisco de Asis Carmona.

La inauguración del local que ocupará en lo sucesivo la nueva Jefatura, dió lugar a una lucida ceremonia. Asistió a la misma una delegación de la Jefatura Comarcal de Bahía Blanca, encabezada por su titular camarada Barreiro Ortiz. Previa bendición de las Banderas y de la Sede, se sirvió a la concurrencia un almuerzo a la criolla que transcurrió dentro del mayor entusiasmo, y al fin del cual usó de la palabra el camarada José Barreiro Ortiz, quien en acertados términos exaltó la gesta que por la liberación de España están llevando a cabo las fuerzas del Caudillo e hizo notar el alto significado que encerraba la constitución de una filial más de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S. que continúa así su misión de unir en apretado haz a todos los Españoles dignos que viven en esta generosa tierra.





SERVICIO ANTIMARXISTA

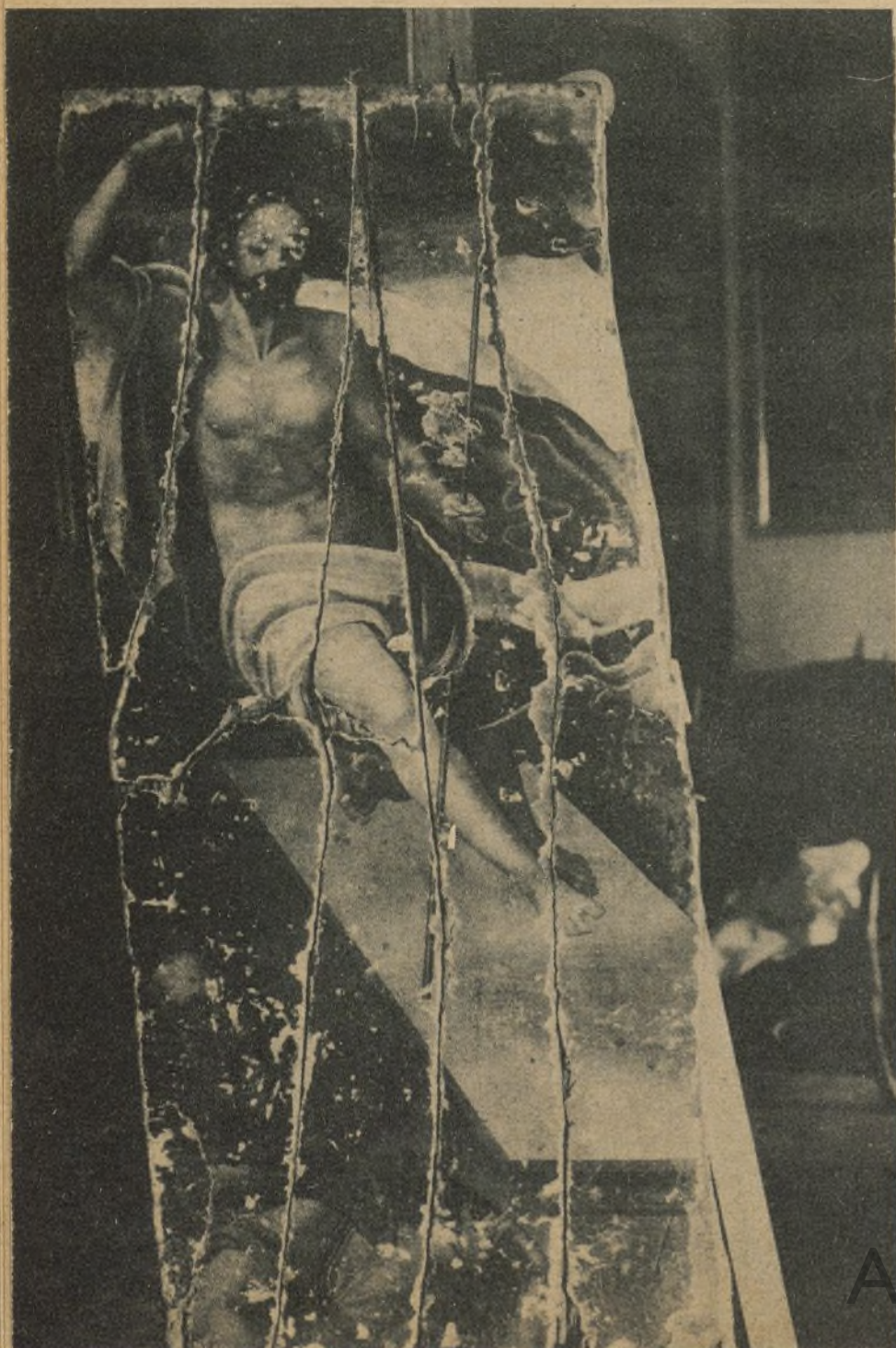
La progresiva intervención soviética en España

Según un documento publicado en Moscú, los que se solidarizan con
la España roja sirven la causa del bolchevismo mundial

SON múltiples los testimonios de la intervención soviética en la preparación y desenvolvimiento de la guerra española. Tantos y tan significativos, que los publicistas extranjeros han podido dedicarse a sistematizarlos y darlos a conocer a la opinión mundial. Entre otros, el *Libro Rojo* sobre España, editado en Berlín por el Antikomintern y los fascículos de Jacques Bardoux, editados por Flammarión, especialmente "*Le cahos espagnol*", que constituyen un significativo alerta contra el contagio soviético a través de la España roja. "*L'Action Française*" ha publicado también documentados inventarios del armamento ruso apresado por las fuerzas nacionales. A pesar de ello, los marxistas españoles han negado hasta hace pocos meses la ayuda material de Moscú. Sólo alusiones vagas se referían a esta fuerza motriz de la revolución española y a los instrumentos moscovitas de su acción.

Pero algún tiempo después de la formación del Gobierno Negrín en Valencia y la dictadura de Companys en Cataluña, Rusia, se envanece de haber ganado la hegemonía de la España roja y sus representantes españoles ya no se recatan de proclamar quiénes son los verdaderos amos. Una vanagloria seryil, un espíritu de abdicación insuperable les lleva a glorificar a la Rusia soviética como si ella fuera su verdadera patria y la zona roja por ellos regida una especie de colonia del Imperio soviético.

AL MARXISMO "LE ESTORBA" EL ARTE



Tales hechos son de sobra conocidos por la opinión mundial. Los mismos son la consecuencia de un plan preconcebido por la III Internacional mucho antes de iniciarse el glorioso Movimiento salvador de España.

Los documentos que han podido reunirse para demostrar las intenciones de Moscú, no pueden ser más explícitos y terminantes. Es absolutamente cierto que la preparación sistemática y consciente de la bolchevización de España había empezado desde hace varios años. Los numerosos documentos publicados por la prensa comunista, en ocasión del aniversario de la guerra española y las especiales fuentes de información que están a nuestro alcance, permiten precisar en la actualidad la posición de la URSS y del Komintern en relación con el problema español. De los mismos se desprenden las siguientes consecuencias principales:

1ª La conquista de España era necesaria a Moscú para asegurarse el dominio de un país estratégico de primer orden en el Occidente de Europa.

2ª La bolchevización de España aseguraba la ulterior conquista de Portugal, en vista del fracaso constante del Komintern ante la enérgica e inteligente actuación de Oliveira Salazar, que ha sabido deshacer a tiempo todas las tenebrosas maniobras soviéticas.

3ª La bolchevización de la Península Ibérica debía desempeñar dentro del plan general de acción del Komintern un papel importantísimo para la difusión del comunismo por todos los países de lengua y cultura españolas y portuguesas y posteriormente por toda Europa.

4ª Utilizar el conflicto español para perturbar las relaciones entre las grandes potencias extranjeras y provocar una conflagración armada en Occidente, con el fin de evitar la amenaza exterior que pesa sobre la URSS y la formidable crisis interior que sufre el régimen soviético.

Desde el principio de la guerra, la intervención soviética ha aumentado progresivamente, lo que indudablemente no hubiese sido posible sin un largo período de preparación. Es casi imposible enumerar en la presente información todos los hechos concretos y datos estadísticos demostrativos de esta evolución. Los mismos son suficientemente conocidos por haber sido varias veces relacionados por los Gobiernos de Portugal, de Italia y de Alemania en el seno del Comité de No-Intervención; por los acuerdos secretos firmados entre Largo Caballero y Rosenberg, referentes al aprovisionamiento de municiones y hombres para la España roja, el envío de especialistas y militares soviéticos; por los testimonios de oficiales rusos que han caído prisioneros y por los documentos que sucesivamente dará a conocer a la opinión mundial este SERVICIO como pruebas irrefutables de la intervención soviética.

La envergadura de la intervención soviética en España queda asimismo demostrada por las informaciones de prensa de las ediciones oficiales del Comité Central del Partido comunista

Somos antimarxistas porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo europeo, patrono o proletario, esto de ser como un animal inferior en un hormiguero
JOSE ANTONIO

soviético. Entre ellos destaca, por su importancia y por tratarse de un escrito autorizado y refrendado por los organismos competentes de Moscú, el documento que fué publicado en el año pasado con el título "*La causa de España no es una causa privativa de los españoles*". La idea general de esta publicación puede resumirse diciendo: *la causa de la España llamada republicana es la causa del Komintern y del Gobierno soviético. Los que se solidarizan con la España roja sirven la causa del bolchevismo y viceversa.*

A continuación copiamos algunos de los párrafos más significativos del expresado escrito:

"En la vanguardia de los amigos de la España republicana figuran los Soviets".

"Para los Soviets, la causa por la que lucha la España republicana, es su propia causa".

"Los trabajadores de la URSS dirigen la campaña de solidaridad internacional para la defensa de la España republicana".

"La consigna es: aviones y cañones para la España republicana".

"La orden del camarada Stalin ha sido el punto de partida para el desarrollo de la campaña de solidaridad internacional".

"Los partidos comunistas del mundo entero han sido los iniciadores y los organizadores de la campaña de solidaridad en favor de la España republicana". Esta citación, precisa el papel de la Internacional comunista y de sus partidos en la intervención roja en España.

A la parte general del documento de referencia, le siguen una serie de capítulos dedicados a la ayuda prestada por otros países a la España roja. Según el mismo, en Francia, por ejemplo, funcionan 300 comités de propaganda a favor de los rojos, que han organizado importantes expediciones de hombres para formar las brigadas internacionales.

Los órganos de prensa de los partidos comunistas de los diversos países, han repetido y confirmado el contenido del expresado documento bajo formas diferentes. La prensa oficial soviética que se publica en Moscú y provincias, ha dedicado en el curso de estos meses innumerables artículos sobre el mismo tema y ha reproducido fotografías y documentos que permiten al más ingenuo hacerse cargo de la importancia que el bolchevismo mundial y particularmente la URSS dan a la conquista roja de España.

La táctica soviética ha quedado desenmascarada ante la opinión mundial. No cabe dudar de las finalidades que persigue Moscú, al intervenir tan descaradamente en los asuntos de la España roja, infringiendo los usos y costumbres más fundamentales del Derecho internacional. Algunos países, afortunadamente para la salvación de Europa, que conocen hace tiempo por trágica experiencia la táctica bolchevista, han sacado la consecuencia lógica de los acontecimientos de España, rompiendo las relaciones con un Gobierno que actúa bajo el vasallaje de Moscú. La España nacional, al lado de estos países, se ha constituido en guardián del Occidente para la paz europea, formando un frente de guerra que asegurará a todos los Estados el derecho a su vida nacional y cerrará definitivamente el paso a la incursión roja.

¡FRANCO!

poema en romance castellano

I

Saludo a Franco

¡Franco, paladín de España!
¡Dios te guarde y te bendiga!
Todos seguiremos juntos
tu misma ruta encendida;
ruta sin sandalia y polvo,
pie descalzo y llaga viva,
bien tenso el arco del pecho,
y las flechas bien tendidas,
bien abierto el corazón,
bien abiertas las pupilas.
Porque amanece en España.
Porque amanece en Castilla.

Están las trojes colmadas,
reventando las espigas.
En nuestras venas, la sangre
late fuerte y corre tibia.
¡Todos la daremos juntos
al alba que se avecina!
Las banderas victoriosas
cruzan la tierra cautiva,
y va recobrando España
su flor de castellanía.

Viene Franco. ¡Pasa Franco!
Se alza su mano, tendida
hacia el sol, hacia la gloria,
hacia la raya infinita
de una guardia de luceros
formados en lejanía.
Vibra el clarín, vibra el aire,
vibran las espadas, vibran
las franjas de la bandera
encarnada y amarilla,
y los pechos que se ensanchan
y las gargantas que gritan...
Y brilla el sol en la altura,
este sol del nuevo día
que viene a besar aceros,
que viene a besar heridas,
que de lo azul ha venido

como una paloma viva,
a la frente del caudillo
que Dios y España bendigan.

II

Franco, Caudillo

Dieron por muerto a Ruy Díaz
en el siglo diecinueve.
En un sepulcro de piedra,
siete llaves le guarnecen.
Con el puño de su diestra
forzó de un golpe las siete.
Vuelve a trotar por Castilla,
caballero de la Muerte,
segando a tajo los cuellos,
marcando a hierro las frentes,
por Dios y por la Justicia,
en la España que amanece.
Cambió nombre de leyenda
por nombre del siglo veinte.
Francisco Franco se llama,
pero es el, el Cid, que vuelve.
Todos lo han reconocido,
todos espanto le tienen,
porque es el brazo implacable
que nadie corta ni vence.
Allá vá, rayo del Cielo,
en su caballo, jinete,
curtido el rostro de soles,
bañada en azul la frente,
la espada y el corazón

templadas para la Muerte.
¡Viva España! ¡Arriba España!
gritan al aire sus buestes,
y mil ecos lo repiten
por la Tierra, para siempre.

III

Franco, Regidor de España

Francisco Franco: Las riendas
todas están en tu mano.
¡Danos Una, Grande y Libre
España! ¡Francisco Franco!
Justicia y sabiduría,
por tu mente y boca, danos.
Por España, —¡Arriba España!—
todos haremos el cuadro.
¡No volverán a tocarla
malandrines y bellacos!
¡De hoy en jamás se le acerquen
manos de puño crispado!
¡Volveremos por España,
la de Isabel y Fernando!
Haremos bien bondo el surco
bajo el cielo azul bien alto,
y en la tierra bien abierta
pondremos bien limpio el grano.

¡Y a tí, que Dios te lo premie,
y España, Francisco Franco!

Angel ESPINOSA

II año triunfal.



LA LECCION DE MEJICO

gro", el petróleo, base de su economía. Por él se han hecho guerras, y las revoluciones se han sucedido vertiginosamente casi siempre mantenidas por una potencia oculta, cuyo nombre no es difícil de adivinar, gobernada por omnipotentes plutócratas. La lucha por el petróleo, savia de la moderna civilización, finalizó con un amistoso reparto entre las grandes compañías de Inglaterra y Estados Unidos. Ciertamente que fué el reparto del león, quedándole a Méjico el consuelo de percibir unos dividendos bastante exigüos con relación a las pingües ganancias. Todo ello con gravísimo quebranto de la economía nacional, sujeta a perpetua hipoteca, con regocijo de los negociantes en complicidad con los gobernantes mejicanos. Parece que tal estado de cosas empieza a cambiar. Y a empeorar.

La medida de Cárdenas, a juzgar por las referencias de la prensa, tiene todos los aspectos de ser un simple cumplimiento de las consignas emanadas de Moscú, conducentes a la paulatina soviétización del país. No se olvide que la mayoría de la población está constituida por elemento indígena que ha absorbido con facilidad el virus comunista. Méjico de hecho es una colonia soviética. Ha sido, pues, relativamente fácil dar, y cumplir, una orden de incautación de los pozos petrolíferos, con todo el lujo de detalles que acompañan a semejantes "ukases". Formación de soviets entre los obreros, etc., etc.

No queremos referirnos a las medidas de represalia, que forzosamente han de adoptar los representantes de los intereses dañados. No se han de hacer

esperar mucho, a menos que el conflicto llegue a un arreglo satisfactorio, lo que por otra parte parece muy difícil. Nos importa destacar la lección que ofrece al mundo, un gobierno que aparenta servir los intereses de la comunidad y bajo capa de falso nacionalismo ha caído en el extremo contrario, perjudicando gravemente la economía de la nación. Podía el gobierno emprender una campaña tenaz, difícilísima, para librar al país de los tentáculos del capitalismo extranjero, respetando siempre los legítimos intereses, atento siempre al bien supremo de la nación. No lo ha hecho así, y con una medida violenta en extremo, se ha arrojado en brazos de Moscú, que a fin de cuentas, es el que sale ganancioso. En Méjico está surgiendo una fauna curiosa, mezcla de campesino con "katiuskas y poncho indígena" que asimila con prodigiosa facilidad la doctrina nebulosa que le predica nutrido grupo de misioneros.

Así ha sido posible que un gobierno se haya decidido a dar un paso, en apariencia patriótico, pero en la realidad, no dudemos en calificarlo, completamente opuesto a los intereses de la nación. Es muy curioso que el presidente Cárdenas haya presentado como alegato de defensa, el hecho de que "las compañías petrolíferas suministraban el precioso líquido a Franco y a los rebeldes de España". Lo que de ser cierto, sería un motivo más para respetar esos intereses, ya que la inmensa mayoría del pueblo, no oculta su simpatía y admiración hacia la causa nacional.

La torpeza de Cárdenas, alfil en el tablero soviético, ha impulsado al país por un camino tortuoso de difícil salida, de no sobrevenir la reacción. No se olvide que Méjico linda con Norte América, y los yanquis son siempre respetuosos y admiradores de Monroe, pero prefieren al famoso lema, un líquido sucio, pero precioso, que infunde vida a las arterias de su "imperio". Una difícil papeleta para Cárdenas. Ha salido de Scila navegando viento en popa, pero ha venido a dar en un Caribdis, bastante más dificultoso que el de la leyenda.

Jesús HUARTE

COMPRESIONADOS por Inigo

La previsión de los rojos es asombrosa. Ahora resulta que habían previsto la ofensiva de Aragón, Cataluña y Levante, como antes previeron las del Norte y Andalucía. En gente tan previsora no es difícil sospechar que hayan previsto también un buen alojamiento en París o la Costa Azul y su complemento obligado, una nutrida cuenta corriente en los Bancos de Ginebra. Queda por ver lo que ha previsto la F. A. I.

Algunos camaradas del interior se empeñan en que les informemos del paradero de Casares Quiroga, Pedro Rico, Mangada y otros "personajes" por el estilo. No podemos complacerlos. En cambio a los que pregunten por los hijos de Prieto y Araquistain recomendamos dirigirse directamente a la Federación Internacional de Proprietarios de Cabarets, Boulevard Montmartre 17 París.

Hay quien descompone los franceses en dos variedades: con perita y sin perita. Y una sola especie... Con el mismo criterio caprichoso nosotros descomponemos los hombres públicos de España roja en dos categorías: trágicos y pintorescos. De los últimos el fenómeno más destacado es, naturalmente, Aguirre, el de la chistera y Clavelino. Un ingenioso camarada lo definió magistralmente apodándolo así: El golfo de Vizcaya.

¡Las cosas que se hacen para asegurarse una vez confortable! Fernando de los Ríos, el ilustre erasmista, sigue pronunciando discursos con su voz sibilina, su lengua viperina y su alma cochina. Hace poco decía que en la España nacional combatían doscientos setenta mil italianos, cien mil alemanes, etc., etc. Y no sabemos qué admirar más, si la frescura del orador o la imbecilidad de los yanquis que le escuchaban.

La amnesia está haciendo más estragos que el clásico trancazo otoñal. Como si hubieran pasado una goma Faber por los cerebelos olvidan que Yagüe llegó a los Carabanchales sin más tropas que las nuestras de Marruecos y los voluntarios que se agregaron en el camino; que las Brigadas internacionales aparecieron el siete de noviembre y que Italia envió las suyas bastante después, como justa correspondencia, al comprobar que fué Francia y con el auspicio oficial quien las había organizado.

La patraña más difundida por los rojos es aquella de que los italianos se van a quedar con parte de España. Esto no lo creen más que cuatro infelices pero los demás lo explotan especulativamente. ¿Sospecháis con qué fin? Para que al terminar la guerra puedan acercarse con un pretexto aparentemente decoroso, alegando que "no comulgaban con las cosas de los rojos, pero el temor de que España se desmembrara..." Nosotros encantados; por algo se empieza.

Suponer que Negrín no dice más que tonterías y mentiras es una exageración. Justamente en un discurso suyo hemos descubierto el mayor elogio que puede hacerse a nuestro glorioso Ejército. Ved lo que dijo Negrín y sacad conclusiones: "En el Alto y Bajo Aragón nuestras tropas vienen realizando proezas que superan todo lo que hasta ahora ha visto la Historia". Conviene advertir que el discurso coincidía con la toma de Lérida.

En Madrid sustituyeron los nombres de la Gran Vía y del Paseo de la Castellana por los de Rusia y Buenaventura Durrutty. Es lo mismo que si en Buenos Aires pusieran a las avenidas de Mayo y Alvear los nombres de José Stalin y Chiccho Grande. Pero ya lo sabemos... eso, como los sesenta mil asesinatos, son "pequeñas concesiones que no afectan los grandes postulados de la libertad, el progreso, la civilización, etc."

Prieto dice que su viaje a París no obedece a misión oficial alguna. En efecto, la finalidad del viaje es ablandar el corazón de Daladier para que le entregue el resto del oro que tienen depositado en el Banco de Francia. Y eso no constituye una misión oficial porque ya sabemos a qué arcas irá a parar el oro en cuestión.

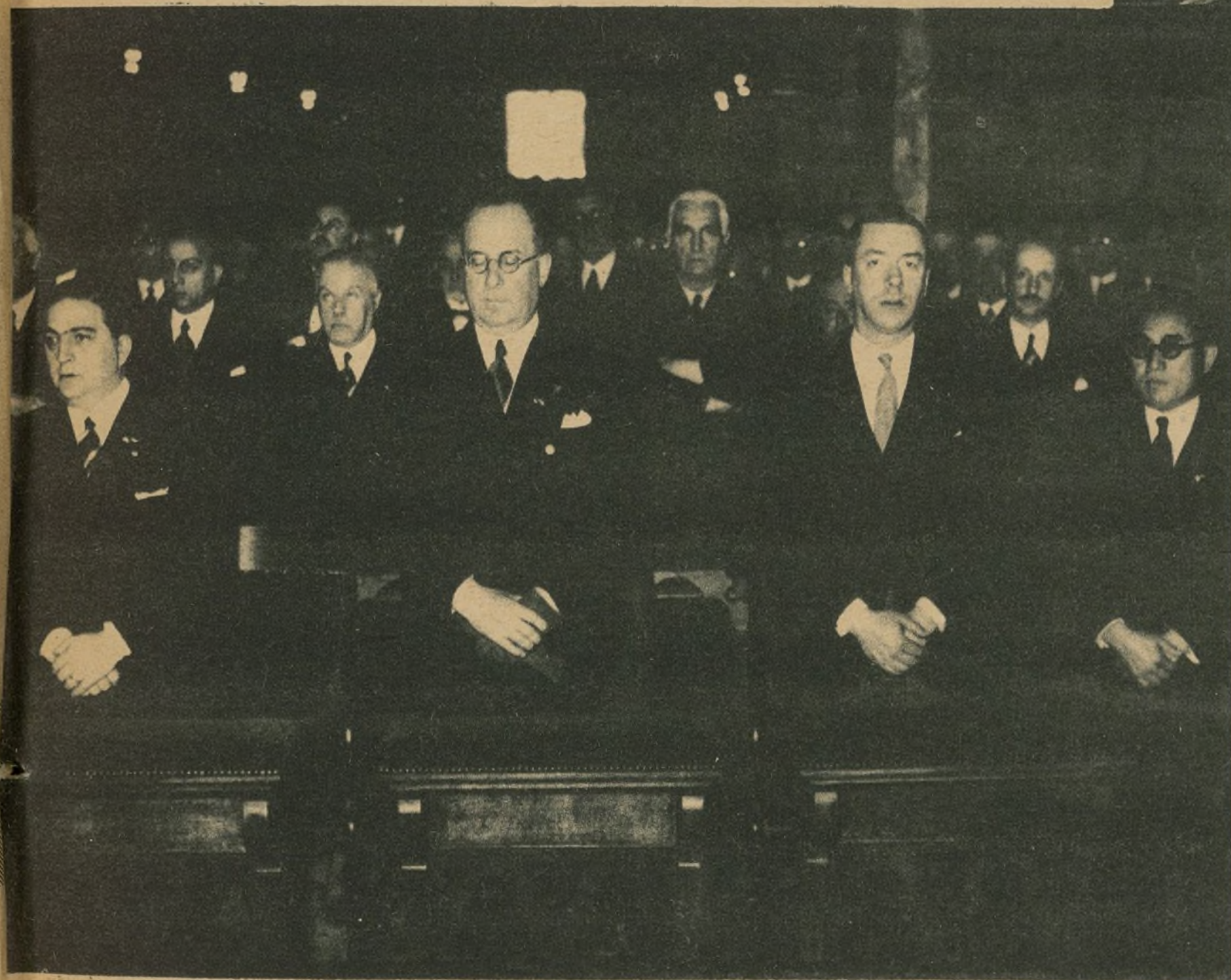
CONMEMORACION DE LA EFEMÉRIDES del 2 de MAYO

CON toda solemnidad se celebró en la Iglesia Catedral Metropolitana, ante numerosa y caracterizada concurrencia, el servicio religioso mandado oficiar bajo los auspicios de la Representación del Generalísimo Franco, para conmemorar la gloriosa efemérides española del 2 de Mayo de 1808.

Las naves del suntuoso templo habían sido adornadas con sus más severas galas y en el presbiterio se hallaba la bandera Argentina y la nacional de España.

Ocuparon sitios de preferencia los Sres. Embajadores de Italia, Alemania y Japón; el Representante del Generalísimo Franco, camarada Francisco de Amat; el Jefe de Falange Española Tradicionalista, camarada Rafael Duyos, con otros varios Jefes de los distintos Servicios de la Falange.

En otros lugares de preferencia se hallaban numerosos caballero



entre los que recordamos a los Sres. Conde Guadalhorce, Doctor Matías Sánchez Sorondo, Don Antonio Maura Gamazo, Sr. Ortiz de Sampelayo, Ingeniero López de Gomara, Coronel Carlos A. Gómez, etc., una numerosa y calificada representación de damas de nuestra colectividad y amigos de varias nacionalidades y representaciones del Comercio, la Banca y la Industria.

La misa fué oficiada por el Canónigo Monseñor Manuel Elzaurdia. Asistieron también el Obispo Auxiliar Monseñor Fortunato Devoto, el Obispo de Iborá Monseñor Julián Martínez, como asimismo, otros muchos miembros del clero regular y secular.

En el momento emocional de la elevación eucarística, fué ejecutado el Himno Nacional de España, que determinó solemne recogimiento en toda la concurrencia.

Terminado el acto religioso, los asistentes se congregaron ante el pórtico de la Catedral, donde se ejecutó el Himno Nacional Argentino y seguidamente el de Falange Española Tradicionalista, que fueron coreados con gran entusiasmo, siendo después aclamados todos los representantes de los países amigos y del Generalísimo.

EL odio andaba suelto por todas las rutas de España.

Las pistolas mercenarias sembraban su plomo caliente, que florecía en rosas de sangre, sobre el asfalto de las ciudades, y en el campo, sobre la tierra dura de las encrucijadas solitarias.

Caín revivía todos los días. La hermandad estaba rota. El rencor cerraba los puños de los hombres de España.

Y fué por ese tiempo, que unos poetas —ellos saben mover a los pueblos— salieron a la calle a rescatar la honra de la Patria y a gritar a los vientos su rebeldía fecunda.

El eco les devolvió los gritos. La calle, tan sólo indiferencia, miedo y sarcasmo.

—¿La Falange? ¡Ah! sí, esos muchachos...

—¿Pero qué quieren esos locos?

—¡Bah! Cuatro gatos...

Cuatro gatos, sí, pero con hondo y auténtico sentido de lo español y de lo heroico.

Y las pistolas asesinas, se encontraron de pronto con unos pechos varoniles dispuestos a formar muralla.

Nuestra Santa Hermandad

● "Juro vivir en Santa Hermandad con todos los de la Falange". ●

Y los que arrojaban a España por un despeñadero, se apercibieron que habían dado con unos hombres capaces de mantenerles el diálogo con la "dialéctica suprema de los puños y de las pistolas". Porque esos cuatro gatos venían a restaurar la hermandad entre los hombres de España. Y para lograrlo, era necesario saber morir. Y saber matar. "Yo no traigo la paz, sino la guerra".

La revolución francesa —entre otras cosas igualmente malas— legó al mundo una trilogía —Libertad, Igualdad y Fraternidad— que sus corifeos han hecho famosa. Y así la fraternidad, vacua, afrancesada y con olor a enciclopedia, había substituído a la españolísima hermandad, que no es tan sólo un concepto, sino una cosa mucho más honda, y más medular: un modo de ser, una manera, la única realmente eficaz de convivencia entre los hombres.

¡Hermandad! La palabra tiene resonancias pretéritas de caballería, y ecos amortiguados de claustro. Es vocablo monacal y castrense. Enrañable y hondo. Sin relum-

brón de pedrería falsa. Austero, como el páramo reseco de Castilla con quien se identi-

fica en la noche de los tiempos. Los ejércitos del Cid eran una santa hermandad.

Y eso es Falange, desde el instante preciso en que tuvo el primer muerto —Matías Montero ¡Presentel— Buena sangre para mejor semilla.

Y eso serán muy pronto todos los hombres de España: Santa Hermandad. Que es como decir que están todos unidos por un voto solemne hecho ante el altar de la Patria, y ante la memoria de nuestros caídos, un voto de creer en ella, de darse para siempre a su servicio, de lealtad, y de perseverancia.

Juramento de ser, en adelante, un poco monjes y un poco soldados, como en las órdenes de la Edad Media, con caballeros que eran santos. Y santos que eran caballeros.

Cumplir con todo esto —tan fácil y tan difícil— es vivir en nuestra Santa Hermandad.

José J. RODRIGUEZ PENDÁS

COMENTARIO • A • TRES

Normas de Vida de la Mujer de Falange

Por Gloria de NEVARES

NADIE, medianamente sensato, puede estar contra el avance de la mujer. Yo lo aplaudo y lo admiro, y creo que todo ser que demuestre aptitudes, cualquiera sea su sexo debe tratar de desenvolverlas, pero esas mujeres excepcionales a las que antes he aludido, aunque indudablemente empiezan a marcar una senda, son una minoría; la mayoría, pueden ser medidas por una línea intermedia y éstas, que no podrían alcanzar nunca la altura de aquéllas no deben imitarlas porque corren el peligro de descentrarse. No hay que perder la senda justa, con falsos deslumbramientos, por copiar un patrón que jamás alcanzarían en exactitud y proporciones, y que resultaría deficiente siempre, haciéndolas quedar en situación desairada y ridícula.

Cada una de vosotras debe realizar un esfuerzo grande, pero dentro de sus aptitudes y facultades, con sensatez y tratando siempre de conservar un equilibrio perfecto y sobre todo, tratando de que esa influencia femenina que ha de dejar sentirse ya en todas las cosas, sea bienhechora, sedante y suave.

La mujer puede desempeñar si es necesario y preciso, todos los menesteres, pero sin perder jamás el sello inconfundible de su personalidad.

Y así, en la medicina, dedicando al cuidado de la salud de los niños su ciencia y sus desvelos. Y en el derecho —hoy son muchas las mujeres abogados— dulcificando el rigor de la Justicia, mitigando el castigo del delincuente, alegrando la tetricidad de las cárceles, y ya en el terreno de los amormales, usando de su suavidad y de su paciencia para tratar de llevar la luz a sus cerebros enfermos.

En el profesorado, no puede negarse una influencia altamente beneficiosa, en favor de los educandos.

Y en arquitectura, imprimiendo al arte el sello delicado de su buen gusto; y en la investigación científica; y en el comercio, y en las oficinas, hay infinidad de menesteres

aptos para la minuciosidad y delicadeza de la mano de una mujer.



En Política, podría contrarrestar los choques violentos de los países con una labor diplomática hábil y conciliadora, e interponer su influencia y hacer valer sus derechos, los más sagrados de todos, los de madre, para obtener la Paz y lograr que los hombres y las Naciones allanaran sus diferencias y la pugna intransigente de ideales contrarios, empleando medios menos violentos, negándose incluso la mujer, a dar más ciudadanos a la Patria, si no obtenía una protección para el ser al que daba vida, finalidad humanitaria y luminosa para la que debían unirse fuertemente y en una sola voluntad, todas las mujeres del mundo; pero si una causa justa, grande, imperativa, obliga a una Nación a ponerse en pie, sentir entonces esa arrogancia digna que no se doblega y sostener con su actitud, al unísono del hombre, el honor nacional y la vida y el espíritu de la Patria.

Pero hay un terreno, en cambio, en que no se puede comprender a la mujer, en que es imposible contemplarla sin verla privada de todos sus atributos, y es, en ciertos aspectos exagerados del deporte y en la



guerra tomando parte activa como un combatiente más.

En lo que se refiere al deporte, nada hay que objetar —y sí que aplaudir— cuando lo cultiva en forma flexible y armónica, para mantener el cuerpo sano y ágil; pero en el momento, que en fuerza y en bíceps quiere competir con el hombre, ya resulta desagradable.

Y en el terreno de la lucha... Recuerdo con tristeza, la sensación de frío en el alma, de angustia, de desagrado infinito que producía ver a algunas milicianas con un cinturón lleno de balas y dos pistolas al cinto. Era algo, que hacía cerrar los ojos y

"No es para tí la acción, pero sí el aliento del obrar heroico".

*

"No traiciones tu magnífico destino de mujer, entregándote a funciones varoniles".

*

"Busca siempre ser el exacto complemento del hombre".

adelantar la mano, como para apartar de una verdadera pesadilla. Algo incomprensible para todo corazón de mujer. Una Compañía, un Regimiento de mujeres, es algo que se sale de lo normal, para entrar en los linderos de la extravagancia y de la locura.



“AUXILIO SOCIAL” y su órbita de acción

EL 30 de octubre de 1936 nació el AUXILIO SOCIAL. Nació del ansia de hechos, del anhelo de realidades de Falange, en este caso cristalizado en una mujer, compañera en la más perfecta acepción de la palabra y viuda reciente del Caudillo de Castilla, ONESIMO REDONDO.

Nació el AUXILIO SOCIAL en Valladolid calladamente, modestamente. En una floración azul de ternura que tenía algo de milagroso: la rapidez con que multiplicaba sus brotes. Era como si Dios hubiese dicho: “Hágase el AUXILIO SOCIAL”, y el AUXILIO SOCIAL, entonces llamado AUXILIO DE INVIERNO, surgió espontáneo y eficaz, por propio impulso, entre el dolor y el llanto.

Lo que tras esa aparente facilidad se escondía, el mundo de esfuerzos, de sacrificios, de luchas —contra la terrible falta de medios, contra el escepticismo de algunos— no lo conocen sino las primeras “camisas viejas” de la cruzada contra el hambre, el frío y la miseria. Pero paso a paso, en duro cuerpo a cuerpo, con abnegado tesón, siguió su ruta la Legión Azul. Y fueron abriéndose comedores tras comedores. Con sus mesas pequeñas que dicen de intimidad, sus blancas paredes y sus puertas de un tono añil. Con sus visillos almidonados, sus vajillas pulcras y sus sanos manjares guisados en la amplitud de unas cocinas impecables. Iban abriéndose comedores. Primero en los pueblos de Castilla. Después más allá. Y más allá. La tierra doliente de nuestra España reverdecía en risas de niños y bendiciones de madres.

Salían a postular las camaradas de la Sección Femenina. Y el pueblo español, el buen pueblo español, deslizaba confiado y satisfecho sus tres perras gordas en la boca de la hucha que pedía para la Patria, el Pan y la Justicia.

El Gobierno General autorizó las cuestaciones en todo el territorio, reservándose su control y completándolas, en caso necesario, hasta cubrir el presupuesto. El Gobierno General elevó entonces a categoría oficial al AUXILIO SOCIAL, prestándole todo su apoyo. De esta colaboración eficaz se han derivado magníficas consecuencias.

La “Ficha Azul” empezó a aportar su ayuda en especie y metálico. El campo vertía sus frutos, derramaba su trigo, sobre el hambre de la ciudad. Y la ciudad llevaba a la necesidad de los pueblos su estilo flamante, su gracia lozana y limpia. Bastaban ocho niños para crear un comedor. Cuatro casucas para que, sobre una puerta, luciese el escudo del brazo que hunde el puñal en las fauces de la miseria.

La guerra seguía su marcha gloriosa. El territorio liberado se ensanchaba cada día. Y con él la suma de poblaciones devastadas, de seres hambrientos. AUXILIO SOCIAL abrió sus Cocinas de Hermandad que no fueron hechas para funcionar al igual que los comedores infantiles, sino para repartir alimento caliente en la blancura de unas angarillas que llevan a los hogares de España vigor de alimento sano y hondo sentido de dignidad.

En julio amplió AUXILIO SOCIAL su órbita de acción, creando la Obra Nacional-sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, cuya primera tarea ha sido cobijar a los niños sin padres en Hogares llenos de sol y de ciencia, de confort y ternura, y ofrecer el refugio de sus Guarderías a los pequeños cuyas madres se ven imposibilitadas de cuidarlos durante el día.

Con el lema de “¡Por la Madre y el Hijo, por una España mejor!” entró AUXILIO SOCIAL de pleno en el campo de su definitiva actuación, que no consiste en remediar las manifestaciones del mal, sino en atacar la causa, desarraigando su origen.

Estamos en tiempos de guerra. Al igual que en la actualidad ninguno de nosotros puede decir ante un servicio que le reclame la Patria: “No es de mi incumbencia”, sino que arrimamos el hombro donde sea necesario, AUXILIO SOCIAL, en tensión heroica, en vanguardia de rendimiento, abarca hasta lo inverosímil.

Penetra con panes blancos y bolsas de comida al ritmo de las primeras fuerzas y de las últimas balas en la desolación de ciudades y pueblos, y limpia locales, encala paredes y abre a las pocas horas sus comedores, cuyos muebles, vajillas y hasta floreros, preparados de antemano, entran entonces en acción.

AUXILIO SOCIAL se ha encargado de asistir a millares y millares de refugiados, tanto a los que se amontonan en las ciudades que una tras otra conquista nuestro Ejército, como los que huýeron al Extranjero y ahora nos vuelven, famélicos y miserables, siendo recibidos en la España de Franco con cocido humeante y sonrisas.

Pero lo que hoy realiza AUXILIO SOCIAL como remedio heroico de tiempos heroicos, mañana, en creciente estado de normalidad, cambiará de forma y de fondo. A compás que se formen de nuevo los hogares, que trabajen el padre o la madre, irán des poblándose los comedores.

Las Cocinas de Hermandad apagarán su lumbre, según vayan encendiendo la suya las familias de España. Y aunque algunas sigan funcionando, su momentáneo objeto de “dar de comer al hambriento” habrá dejado de existir, puesto que en la nueva España NO HA DE HABER HOMBRE SIN PAN, SIN PAN DIGNO GANADO POR PROPIO ESFUERZO.

AUXILIO SOCIAL entonces podrá dedicarse plenamente a construir. A luchar a brazo partido con armas de higiene y cultura a favor de las generaciones nuevas. A prevenir, en vez de curar.

Protegiendo al niño desde antes de que nazca a través de su madre: con Policlínicas —como la de San Sebastián—; comedores y hogares para embarazadas y madres lactantes —como los de Málaga y Mérida—; inspección del trabajo femenino; fomento del trabajo a domicilio por la fabricación de emblemas y prendas para los almacenes de AUXILIO, etc., etc.

Protegiendo al niño a través de su ambiente familiar: Inspección y mejoramiento de la vivienda; construcción por la OBRA DEL HOGAR NACIONAL-SINDICALISTA de barriadas alegres, sanas, claras; enseñanza popular de “Cien-

cia materna” y de “Arte hogareño”; reparto de ropa nueva, de cunas, de camas y de enseres caseros; cocinas dietéticas —como las de Córdoba— que permitan a todo enfermo poder seguir el régimen alimenticio recetado por el médico; Hogares de Reposo para madres trabajadoras; Cuerpo de instructoras rurales que lleven hasta el último pueblo saber de pulcritud, vigor y belleza, e institución del “Servicio domiciliario”, que es ayuda material en los hogares necesitados.

AUXILIO SOCIAL protege al niño directamente: en sus consultorios, guarderías, jardines maternos y hogares en la montaña o el mar, como los que funcionan en Guipúzcoa, Vizcaya, Galicia, Andalucía y Extremadura. Lucha contra la anemia, la escrofulosis y el raquitismo, con regímenes, baños de sol artificial y largas estancias en pinares y playas; colonias veraniegas en regiones adecuadas, cual por ejemplo en Baquio (Vizcaya), que, al ofrecer espléndidamente cuatro edificios a la Obra, ha solicitado llevar el nombre de “Playa de Auxilio Social”.

Un año y medio ha cumplido la organización que empezó con un comedor azul en Castilla. Que empezó calladamente, anónimamente. No siendo nunca proyecto sino realización eficaz. Creación poética edificada sobre la solidez de una administración perfecta.

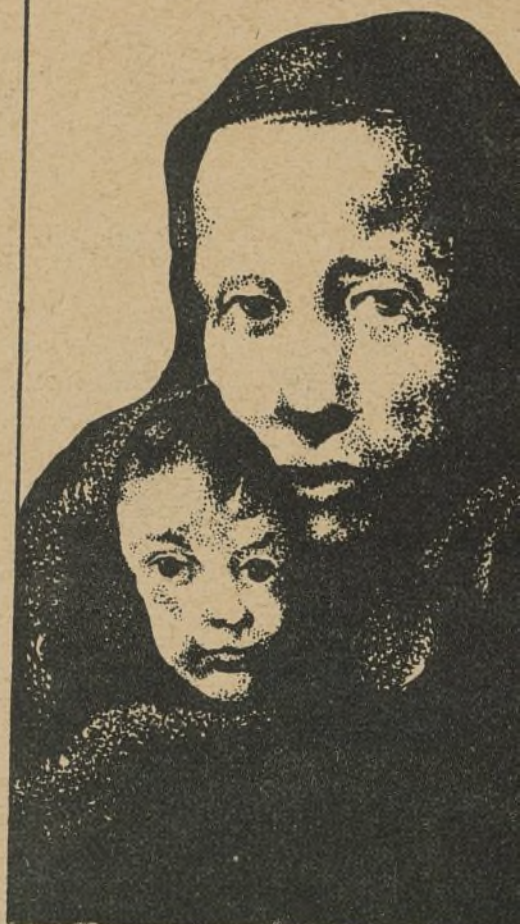
Un año y medio ha cumplido ya el AUXILIO SOCIAL, que en plena dura labor puede rendir a España estas cuentas:

“Tu dinero lo he empleado en repartir entre nuestros hermanos más de CUARENTA MILLONES DE COMIDAS CALIENTES.

En asistir diariamente A MAS DE CIENTO MIL ESPAÑOLES.

En recoger en Guarderías y Hogares a las víctimas inocentes de nuestra gran tragedia, que en ellos, AL PEDIR AL PADRE DE TODOS EL PAN PARA TODOS, aprenden el verdadero sentido de hermandad y a las notas del himno que habla de primavera, luceros y paz alegre, el estilo juvenil y sin rencores de la Patria nueva.

Niños, a quienes desde la cuna se inculca, jugando, principios de espiritualidad y disciplina, de trabajo y camaradería.



Niños que, poco a poco, van aprendiendo que en nuestra Patria ya no hay más que UNA jerarquía: la que se gana a fuerza de valor en el trabajo, de nobleza en la inteligencia. Y nada más que UN aprecio: el del hombre por el hombre, del valer por el valer.

Auxilio SOCIAL, que nunca ha sido promesa, presenta a España sus proyectos para el porvenir.

Y brazo en alto se cuadra, una vez más, ante su Caudillo: JEFE: ¡A TUS ORDENES!



ORIENTACION NACIONAL - SINDICALISTA

EL nuevo orden apolítico y social de España, hemos dicho y lo repetimos cuantas veces sea necesario, que es un movimiento netamente revolucionario —exclusivamente español—, dirigido a lograr que cada uno de los hombres que componemos la totalidad del Estado, tengamos intervención directa y responsabilidad absoluta en el mismo, y en todos sus actos de gobierno. Con este nuevo principio, vamos directamente del INDIVIDUO AL ESTADO, empezando desde el interés o necesidad simplemente personal o familiar, al municipal y sindical, extirpando en forma radical a los enemigos manifiestos de ambos, —como son, políticos profesionales, burocracia inútil, especuladores desaprensivos, — y eliminando de raíz a los parásitos y arribistas de este pesado lastre nacional, que no tenían otra finalidad práctica —todos ellos— que la de vivir convidados en el cómodo banquete, servido con nuestro sudor y nuestro esfuerzo, dentro de la más paradójica de las legalidades, llamada CONSTITUCION para ellos, y PAPELES MOJADOS por nosotros. La cruel experiencia nos enseñó que en toda comunidad o pueblo sólo existen dos principios sinceros por comprensible necesidad; el INDIVIDUO y el ESTADO; todo cuanto se interponga entre estos dos factores, es fuente de origen de todos los males —cuando no existen principios de sólida pureza— pues es bien manifiesto que los programas constructivos no han tenido otra eficacia que el exclusivo fin de atraerse al individuo, para lograr sus ambiciones de conquistar el poder por mayoría, y llegar al gobierno para no hacer nada, y si querían hacer algo, las minorías derrotadas reunidas se lo impedían. Y, en fin, exponer todo este desquicio, sería no terminar, pero para explicar gráficamente este galimatías, lo haré, señalando en lo que fatalmente tenía que terminar, en FRENTE POPULAR —



modelado según el programa trazado por el Komintern—, y para dejar bien sentado de que mi ánimo no es sectario, ni siquiera fanático de mi ideario nacional-sindicalista, doy a elegir al lector entre el hoy caótico y agonizante FRENTE POPULAR de la España roja, y los que hasta hace pocos días estaban vivitos y coleando en otras latitudes de la vieja y experimentada Europa. Nuestro sentido desecha estos inútiles armatostes, pues razonando humanamente, sabemos que el individuo siente, que la "DIGNIDAD HUMANA, LA INTEGRIDAD DEL HOMBRE Y SU LIBERTAD SON VALORES ETERNOS E INTANGIBLES", cuyos hermosos principios perdió de hecho y derecho al servir una bandera política, fuese ella cual fuese. El individuo en sí, es el factor que elabora, produce, cosecha, construye, comercia, en fin, crea, y es vida y cuerpo del Estado; que convive en comunidad de intereses y sentimientos patrios con los demás que componen una totalidad como NACION; y el Estado el que administra y regula las fuentes de producción, ampara al comercio con leyes, forma reservas de economía, distribuyendo el sobrante para tan múltiples fines, como ser: instrucción, cultura, ejército, —guardián y orgullo de la soberanía nacional—, Institutos, Universidades; mejoras para la ayuda de la agricultura y ganadería, protección sobre la competencia de productos nacionales, acuerdos comerciales con otras potencias, en fin, tiene la OBLIGACION SOLEMNE de suministrar los intereses GENERA-

LES, siendo su fruto, beneficios de buen gobierno, que tiendan todos y estén dirigidos a engrandecer a la NACION y a dar al individuo la noción de respeto, dignidad y seguridad interna y externa. No creo necesario que para lograr esta armonía precisemos los españoles de tantos y tan inútiles intermediarios, representados en la inmensa torre de Babel de las ideologías políticas y sociales surgidas en nuestra patria como una epidemia, y en cuyo cuerpo consumido arraigó tan fuertemente el virus del absurdo y criminal marxismo, con sus in-

separables engendros de anarquía, destrucción, separatismo y espantosa demagogia. No ¡y cien veces no! porque la función de estos nefastos hombres ha sido, no solamente crear el divorcio absoluto entre el individuo y el Estado, sino la enemistad y el odio entre el hombre y el hombre, fraccionándolo, empequeñeciéndolo, anu-

lándolo, y dividiéndolo en mil ideas, opiniones y partidos, que tenían la condensada representación de su más completa inutilidad en las Diputaciones, Congresos, Cámaras y Senados, pues si el Congreso resolvía un acuerdo, las Cámaras y Senados lo deshacían no aprobándolo; si las Cámaras y Senados veían alguna cosa de interés para la nación, y por mediación de los partidos lo proponían a discusión del Congreso, éste lo ponía en el orden de consideración un día antes de entrar en período de receso, en fin, ¡basta de comedias!, pues este costoso armatoste, salta a la vista de todos que no tenía otra eficacia y finalidad que enriquecer a unos cuantos privilegiados, entregando la justicia al mejor postor, empobreciendo al individuo indefenso hasta la inhumanidad, y arruinar al Estado, hasta convertirlo en juguete de la potente banca internacional, encanallar el ambiente y desmembrar los principios morales del hombre, que debe ser, y serán

PATRIA.

PAN

Y JUSTICIA.

Antonio R. PEREZ

**DANIEL ALVAREZ
MORALES**

IMPORTACION

HILOS-ARPILLERAS
TRAPOS DE PISO
PAPELES DE EMBALAJE

BELGRANO 959
U. T. 38-7671 - 37-3033

BUENOS AIRES



DAVOLI & Cía.

Presenta actualmente sus colecciones de
MODELOS de alta costura para Invierno

DAVOLI & CIA.
SOC. DE RESP. LTDA.
FLORIDA 627
BUENOS AIRES
Teléfono: 31-3306

CASAS DE COMPRAS:
57, BD. STRASBOURG
PARIS
YORK STREET 48
LONDRES

LA HISPANO - ARGENTINA

Fábrica de

PAPEL Y
CARTON

ZARATEGUI, PERALTA & Cía.

ADMINISTRACION:
LARRAZABAL 752
U. T. 64, LINIERS 1255

FABRICA:
LARRAZABAL 750
U. T. 64, LINIERS 0672

Coñac

DOMECQ

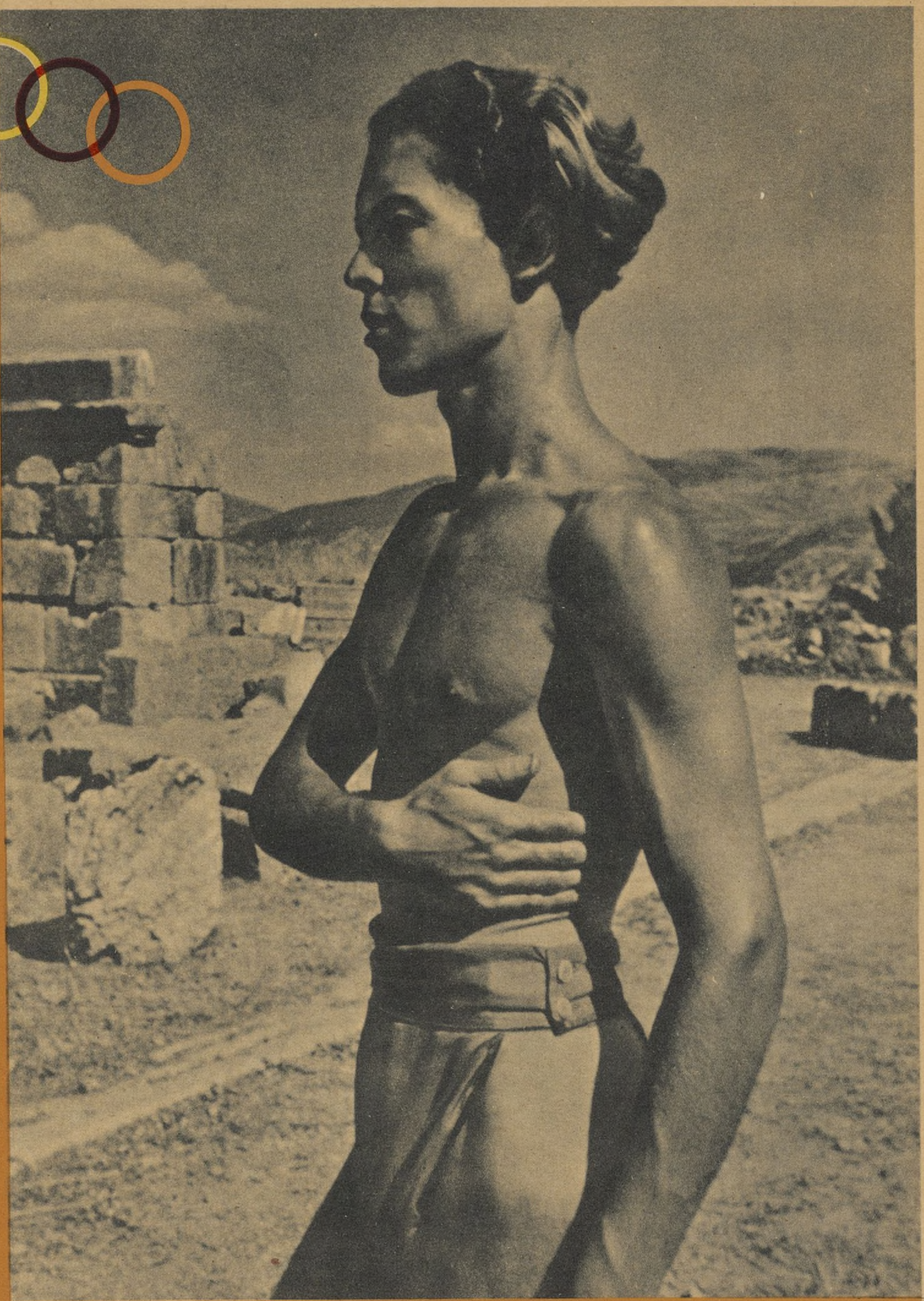
Ferrer Cepas

IMPORTADORES =
Merello Ferrer.
• BUENOS AIRES •

Ayuntamiento de Madrid



OLYMPIADAS



LA PELICULA QUE TODO BUEN
DEPORTISTA HA DE VER
PROXIMAMENTE

"Cifesa" la presenta

Ayuntamiento de Madrid